

Ocampo, C.A., Rodríguez, C.L. y Gómez, J.C. (2008). Algunas relaciones entre contabilidad y cultura. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 52, 215-258.

Algunas relaciones entre contabilidad y cultura*

Carmen Alejandra Ocampo Salazar

Contadora Pública Universidad de Antioquia. AA 1226.
Medellín (Colombia)
caocampo81@yahoo.es

Catherin Lastra Rodríguez

Contadora Pública Universidad de Antioquia. AA 1226.
Medellín (Colombia)
catherinlastra@hotmail.com

Juan Carlos Gómez Martínez

Contador Público Universidad de Antioquia. AA 1226.
Medellín (Colombia)
juank2379@hotmail.com

* Artículo de reflexión. Esta investigación contó con la asesoría del profesor Carlos Mario Ospina Zapata de la Universidad de Antioquia.

ALGUNAS RELACIONES ENTRE CONTABILIDAD Y CULTURA

Resumen: se reflexiona con respecto al reconocimiento de la cultura como un factor que influencia a la contabilidad, y que puede constituirse en uno de sus campos de estudio. Al establecer algunas relaciones entre Contabilidad y Cultura, se evidencia que en el desarrollo actual de la llamada “Contabilidad Cultural” se ha presentado una postura reduccionista desde la lógica patrimonialista, financiera y de mercado, al concebir la cultura como un bien medible y transable. La investigación realizada, luego de un ejercicio de deconstrucción conceptual, señala la posibilidad de otras formas de relacionamiento de la contabilidad y la cultura a partir de nuevas dimensiones como lo ecológico, lo ambiental, lo social – político, y el saber estratégico. Quedan entonces abiertos nuevos caminos para la discusión y para la redefinición conceptual de la Contabilidad Cultural

Palabras Claves: contabilidad, cultura, contabilidad cultural.

SOME LINKS BETWEEN ACCOUNTING AND CULTURE

Abstract: we reflect on the acknowledgement of culture as a factor influencing accounting and able to be built in one of its fields of study. By establishing some links between Accounting and Culture, it becomes clear that in the current development of the so-called “Cultural Accounting” a reductionist stand has emerged out of the patrimonial, financial, and market logic, by thinking of culture as a measurable and negotiable good. The research, after an exercise of conceptual deconstruction, points to the chance of other kinds of links between accounting and culture based on new dimensions like the ecologic, environmental, social – political, and strategic knowledge. New ways are then open for the discussion and conceptual redefinition of Cultural Accounting.

Keywords: accounting, culture, cultural accounting.

QUELQUES RELATIONS ENTRE COMPTABILITÉ ET CULTURE

Résumé: on réfléchit sur la reconnaissance de la culture comme un facteur qui influence la comptabilité et qui peut être construit dans un de ses champs d'étude. En établissant quelques relations entre Comptabilité et Culture, on montre nettement que dans le développement actuel de l'ainsi nommée “Comptabilité Culturelle” une attitude réductionniste s'est présentée à partir de la logique patrimoniale, financière et de marché, en concevant la culture comme un bien mesurable et négociable. La recherche réalisée, après un exercice de déconstruction conceptuelle, signale la possibilité d'autres formes de rapprochement entre comptabilité et culture à partir de nouvelles dimensions telles que l'écologique, l'environnementale, la sociale – politique, et le savoir stratégique. De nouveaux chemins demeurent ouverts pour la discussion et pour la rédefinition conceptuelle de la Comptabilité Culturelle

Mots clés: comptabilité, culture, comptabilité culturelle.

ALGUMAS RELAÇÕES ENTRE CONTABILIDADE E CULTURA

Resumo: Reflete-se a respeito do reconhecimento da cultura como um fator que influencia a contabilidade, e que pode constituir-se em um dos seus campos de estudo. Ao estabelecer algumas relações entre Contabilidade e Cultura, evidencia-se que no desenvolvimento atual da chamada “Contabilidade Cultural” se apresenta uma postura reducionista desde a lógica patrimonialista, financeira e de mercado, ao conceber a cultura como um bem medível e transacional. A pesquisa realizada, após um exercício de desconstrução conceitual, assinala a possibilidade de outras formas de relacionamento da contabilidade e a cultura a partir de novas dimensões como o ecológico, o ambiental, o social–político, e o saber estratégico. Ficam então abertos novos caminhos para a discussão e para a redefinição conceitual da Contabilidade Cultural.

Palavras Chave: contabilidade, cultura, contabilidade cultural.

Algunas relaciones entre contabilidad y cultura

Carmen Alejandra Ocampo Salazar, Catherin Lastra Rodríguez y
Juan Carlos Gómez Martínez

Primera versión recibida Enero de 2008 – Versión final aceptada Mayo de 2008

Introducción

A través de la tradición escrita, es notoria la creciente preocupación por estudiar y comprender el concepto de cultura desde diferentes disciplinas; la Antropología por ejemplo, la tomó como objeto central de conocimiento, asimismo, la Filosofía, la Economía, la Sociología, la Biología, la Historia, entre otras; y muy recientemente la Contabilidad, intentan asimilar su concepción, en la cual incluyen desde el cultivo de las facultades humanas, la herencia social, el legado de la humanidad, las artes, las creencias y los conocimientos hasta las formas de comportamiento humano. Lo anterior, sólo por enunciar algunas de las tantas acepciones y sentidos que se pueden encontrar en la literatura y en el argot popular con respecto a la Cultura, ya que ésta no tiene ni tendrá un único concepto, pues la diversidad de nociones y las múltiples contradicciones que posee son las que permiten su configuración y su existencia en el entorno social.

De las diferentes épocas en las que se ha dividido la historia, la contemporánea, presenta una profusión de discursos sobre la realidad que debe representar la Contabilidad, mencionando que ésta no sólo capta aspectos económicos, sino que debe reflejar aspectos sociales, ambientales, culturales, entre otros. En este sentido se intenta hacer una crítica a la lectura que desde el enfoque financiero (reduccionista) se propone, de elementos como el capital intelectual, el capital ambiental, el patrimonio cultural, etc., que no implica el surgimiento de la Contabilidad Ambiental o de la Contabilidad Cultural –por hacer mención de algunas– sino que son nuevos aspectos informados y comunicados por la Contabilidad Financiera, pues la captación y la comprensión de estos fenómenos se está realizando desde este enfoque.

Lo dicho, no pretende negar la constitución de ramas o focos de la Contabilidad, sino que intenta llamar la atención en el cómo y por qué lo hacemos, además que invita a la reflexión con respecto al reconocimiento de

campos de estudio como el cultural, el cual ha sido insertado en la llamada “Contabilidad Cultural” sin analizar si es posible relacionar lo contable con la Cultura, y lo cultural con la Contabilidad. Por consiguiente, el trabajo de investigación buscó establecer algunas de las relaciones que se dan entre la Contabilidad y la Cultura y poner en evidencia lo que otros sujetos piensan sobre dicha relación y/o las relaciones que otros sujetos¹ realizan. Para lograr este objetivo, se escribió un ensayo² y una ponencia³ como primer acercamiento; también, diarios de lectura, actas, fichas bibliográficas sobre Contabilidad y Cultura, discusiones, entrevistas a contadores públicos y antropólogos y un conversatorio con estudiantes y profesionales del área contable. Reconociendo que lo cultural es producto de relaciones sociales, metodológicamente el trabajo asume como posibilidad de construcción la interacción; es así como la entrevista, el diálogo y el conversatorio facultan de coherencia el abordaje de nuestro objeto de investigación

Al intentar relacionar dos campos de conocimiento tan vastos como la Contabilidad y la Cultura, es preciso recurrir en primera instancia a una perspectiva analítica en la que podamos ir diseminando cada campo, pero sin perder la noción de totalidad. Para este cometido se ha ubicado la categoría de dimensión como un recurso conceptual y metodológico que permita establecer relaciones entre concepciones, posturas o espacios de cada campo problemático. La dimensión nos entregará el camino para poder establecer vínculos.

La relación Contabilidad y Cultura es un tema con poco avance teórico y práctico, razón por la cual empezar a elaborar algunos aportes, constituye un importante adelanto para aquellas personas (estudiantes, docentes, profesionales e investigadores) que quieran indagar sobre la temática. Es así como esta investigación, servirá de fundamento reflexivo y teórico para aportar a la generación de conocimiento contable, que posibilite ir comprendiendo todo lo que implica la “Contabilidad Cultural”, pues ésta se ha entendido desde una visión restringida, de ambos conceptos, donde se dan por ciertas relaciones que no permiten su creación. Al respecto, se han encontrado en la literatura contable, algunos textos que abordan el tema de la “Contabilidad Cultural” y que sustentan su surgimiento en la Contabilidad del patrimonio cultural, lo cual reduce las relaciones y las implicaciones del estudio contable-cultural.

1 Los sujetos a los que se hace referencia son antropólogos y contadores públicos.

2 El ensayo “Lo cultural: enfoque que requiere de estructura en Contabilidad” fue expuesto en el I encuentro Nacional de Ensayo Contable, Universidad de Antioquia, Noviembre 2006.

3 La ponencia “Lo cultural: una mirada desde la diversidad para la construcción de un nuevo enfoque en Contabilidad”, se puede consultar en el Libro de Ponencias del XIX Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública de Colombia, llevado a cabo en la ciudad de Medellín en el mes de Marzo de 2007. pp. 69-83.

Consecuente con lo anterior, lo que se enunciará a continuación, constituye un esfuerzo por encontrar nexos y por dejar notar la complejidad que abarcan las relaciones entre un campo de conocimiento y otro, lo cual sólo es un recorrido del largo camino que hay por explorar en el estudio de la “Contabilidad Cultural”, para aportar a la Línea de Investigación Nuevos Desarrollos de la Teoría Contable propuesta por el Departamento de Ciencias Contables de la Universidad de Antioquia.

En un primer momento, el texto hace una división de capítulos de la Cultura y de la Contabilidad, explicando en cada segmento el concepto de ambos a partir de la evolución histórica que se puede evidenciar en las diferentes épocas de la humanidad (Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea); luego se enuncian las dimensiones de Cultura y de Contabilidad, las cuales se realizan a partir de un análisis contextual; y finalmente se anotan las definiciones de Cultura y de Contabilidad cada una en una matriz que permite visualizar los elementos comunes en cada perspectiva. En un segundo momento, se unen las divisiones realizadas para entender la Cultura y la Contabilidad en un capítulo denominado: “Relaciones entre Contabilidad y Cultura”; en éste se muestra una matriz que permite comprender algunos de los nexos que se pueden establecer entre estos dos campos del conocimiento, posibilitando la comprensión de algunas dinámicas que se tejen dentro de la sociedad, en la cual se desarrolla la Contabilidad. Además, desde una perspectiva crítica, se anotan algunas problemáticas evidenciadas para seguir el abordaje de la temática y, por último, se establecen las conclusiones.

El concepto de cultura

El concepto de Cultura es ambiguo, polisémico, demarcado por la existencia de múltiples sentidos, definiciones y acepciones que permiten su uso en diversas esferas sociales, tales como: la educativa, la religiosa, la política y la económica. Las diferentes concepciones que emergen sobre la Cultura dependen de las tradiciones y del significado otorgado por la sociedad, la cual utiliza el término para denotar variados eventos materiales e inmateriales, para mostrar ciertas prácticas sociales que tienen que ver con las artes, los buenos modales, la educación de un individuo, sus conocimientos; para determinar las creencias, las formas de comportamiento de distintos grupos humanos y las manifestaciones propias de cada pueblo en particular, entre otras tantas singularidades que pueden caracterizar la Cultura dentro del trascender de la humanidad.

La evolución del concepto de Cultura se ha develado desde diversas rutas: las escuelas de pensamiento –Escuela de Birmingham, Escuela de Chicago, Escuela de Frankfurt...–; las diferentes teorías –Teoría Crítica, Teoría de Efectos, Teoría de la Acción Comunicativa, Teoría de la Comunicación, Teoría de la Crisis, Teoría de la Elección Racional, Teoría de la Praxis, Teoría de la Sociedad, Teoría

de Sistemas (...) (Muñoz, 2005)–; las perspectivas teóricas –Funcionalismo, Estructuralismo, Marxismo, Conservadurismo, Conductismo...–; los autores representativos –Cicerón, Vives, Bacon, Pufendorf, Voltaire, Montesquieu, Turgot, Herder, Lasaulx, Burckhardt (...) (Sobrevilla, 2008) y la caracterización del concepto de Cultura a través de las épocas en las que se divide la historia –Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea–, dicha división será desarrollada en este aparte haciendo mención de autores que han aportado en la precisión de aspectos relacionados con la palabra Cultura.

El primer uso del concepto de Cultura se le atribuye a Cicerón⁴, quien la utilizó para denominar lo que hoy se conoce como educación o formación, para referirse a un hombre culto, en el sentido que le rendía homenaje a los valores como una manera de aproximarse a la sabiduría; este sabio romano “difundió el término con sentido metafórico, cuando en sus disquisiciones tusculanas comparó el espíritu de un hombre vasto con un campo sin cultivar y a su educación y formación espiritual como el cultivo de ese campo” (Silva, 1998, p. 14). Frente a este primer uso, Gómez Hurtado en una de sus Cátedras Abiertas en 1998, anotó que le gustaba el concepto propuesto por Cicerón, ya que comparte que la Cultura hay que sembrarla, formarla y cuidarla.

Etimológicamente el vocablo Cultura proviene del latín “colere” que quiere decir cultivar. En un sentido extenso, esta palabra se entiende como sembrar, regar, brotar, cosechar, muy ligada a la idea de cultivo; de ahí proviene la palabra agricultura, por ejemplo. Es de anotar que en la actualidad, esta acepción del concepto de Cultura se sigue utilizando como sufijo para indicar el cultivo de ciertas especies, tal es el caso de la heliocultura (cultivo de caracoles), la piscicultura (cultivo de peces), la avicultura (cultivo de aves), etc. También los romanos “empleaban el término Cultura para designar el cultivo de las cosas ya sean corporales o incorpóreas” (Sobrevilla, 1998, p. 16) o para otorgar el cuidado de algo; también para referirse a la acción de honrar y venerar principalmente a los dioses –cultus– de donde viene “culto a los dioses”, “culto a los muertos” y “culto a la belleza”. (Silva, 1998, p. 14)

En Grecia la concepción de Cultura tenía dos características constitutivas. La primera, era su estrecha relación con la filosofía, debido a la inclusión de todas las formas posibles de investigación y por ende de conocimiento; y la segunda, el estrecho vínculo con la vida en comunidad, ya que los griegos tenían un fuerte enlace entre la formación del individuo y la manera como éstos interactuaban en sociedad (Abbagnano, 2003). El sentido de Cultura de los griegos era aristocrático, porque a la Cultura sólo accedían los ciudadanos,

4 Escritor y político romano, su actividad como político defensor del Senado le costó el exilio en Macedonia, pero su hacer literario fue tan importante para el latín, que su escritura se convirtió en modélica, no sólo en su época sino en siglos posteriores, especialmente en el renacimiento. (Diccionario Gran Espasa Ilustrado, 1997, p. 328)

es decir, quienes eran propietarios (condición necesaria), por tanto, se excluía a los esclavos y a las mujeres y a cualquier actividad inhumana que éstos realizaran, es decir, las actividades utilitarias, las artes, los trabajos y en general toda actividad manual. Igualmente, los griegos entendieron la Cultura desde un sentido naturalista, debido a que pretendían cultivar la legítima naturaleza humana.

Los usos que los griegos y los romanos le concedieron al concepto de cultura, desaparecieron en la Edad Media como consecuencia del poder que la Iglesia ejercía en el ámbito religioso, político, económico y social de la época; por tal razón, el concepto de Cultura pasó a entenderse como culto u homenaje sólo en el sentido religioso (Sobrevilla, 1998). Dicha pérdida del significado de Cultura, se dio por la desintegración del Imperio Romano de Occidente en el siglo V y como resultado de este evento, la Cultura sufrió una profunda transformación convirtiéndose en una actividad restringida al clero, quienes se encargaron de conservar y difundir una Cultura erudita y religiosa. Según lo explica Eliot, en la actualidad esta acepción de Cultura en las religiones y las élites sigue siendo igual, ya que éstas son las encargadas de seguir reproduciendo ese acopio cultural. (Warley, 2003)

En el Renacimiento se intentó redescubrir el significado clásico de la Cultura, orientándola a su carácter naturalista y concibiéndola como la formación del hombre; esto le permitió a los individuos concebir la Cultura en un sentido distinto, puesto que la religión ya no era la única visión del mundo y la Iglesia como institución perdía paulatinamente el poder. Así se pasó a una concepción que no prepara para la otra vida, sino que enseña a vivir mejor en ésta. En el Renacimiento se destacó el carácter activo de la sabiduría humana, manteniendo la forma aristocrática de la Cultura, ya que la sabiduría estuvo reservada a unos cuantos; el sabio se separa del resto de la humanidad, tiene un status metafísico y moral en busca de la perfección a través del saber del hombre. En esta concepción, el ignorante queda en deuda consigo, porque no llega a alcanzar dicha perfección y en estas condiciones no puede acceder a la Cultura. (Abbagnano, 2003)

En la Ilustración, se trató de eliminar el carácter aristocrático de la Cultura mediante la extensión de la crítica racional y la máxima difusión de este concepto, debido a que el siglo de las luces se caracterizó por la confianza generada por los descubrimientos científicos, los desarrollos tecnológicos y el espíritu del relativismo cultural fomentado por la exploración del mundo no conocido. Los pensadores de la Ilustración (Descartes, Spinoza, Locke, Diderot...) creían que el conocimiento debía estar basado en la experiencia y en una observación racional; pensaban que la Iglesia era la principal fuerza que había esclavizado la inteligencia humana, lo cual puso en crisis su doctrina (Schwanitz, 2002). En esta época se propuso la máxima difusión de la Cultura,

puesto que se le consideraba como la renovación de la vida social e individual de los hombres y no como el patrimonio de los sabios; con la enciclopedia francesa se recopiló el conocimiento en diversas áreas del saber (matemáticas, física, ciencias naturales, disciplinas históricas y filosóficas) y el concepto de Cultura se asoció con el enciclopedismo, es decir, “conocimiento general y sumario de todos los dominios del saber” (Abbagnano, 2003, p. 274). Es de resaltar que dicha percepción aún se maneja en ciertas esferas sociales en las cuales se concibe como “culto” aquella persona que tiene un conocimiento generalizado en diferentes áreas del saber.

La concepción contemporánea de la Cultura abarca algunas de las percepciones descritas, tales como: el cultivo de diferentes especies, la educación, la formación, el conocimiento, el hombre culto y los rituales religiosos. Sin embargo, la Cultura en la contemporaneidad pasó de ser ese conocimiento general concebido en la época de la Ilustración, a uno especializado debido a las necesidades generadas de la época, lo cual le crea dificultades al hombre en la forma como enfrenta diversas actividades y problemas que se evidencian en la sociedad, tales como: la comunicación, los puntos de contacto entre diversas disciplinas, las competencias, la comparación de conocimientos, la síntesis y la conciliación de las exigencias de la especialización. (Abbagnano, 2003)

Como fruto de la especialización en las ciencias, la Cultura pasó a ser estudiada principalmente por la Antropología; según comentó Diego Herrera “desde finales del siglo XIX, ésta se definió como la ciencia de la Cultura, convirtiéndola en su objeto central de conocimiento”⁵; sin embargo, otras disciplinas como la Sociología, la Historia, la Filosofía y en algunos aspectos la Economía y la Contabilidad, se han interesado por estudiar la Cultura, dado que las disciplinas sociales⁶ son las que poseen mayores elementos para comprenderla y explicarla, debido a la importancia que la Cultura tiene para la sociedad. Con lo anterior, no se quiere decir que las disciplinas sociales sean las únicas que pueden realizar estudios sobre la Cultura, sino que son las que más la han analizado hasta el momento, por lo tanto, no se puede olvidar que “aunque la relación de la Antropología con las demás ciencias sociales para explicar la Cultura es fundamental, es necesario que ésta se interrelacione con otras ciencias y disciplinas que pueden hacer aportes significativos en la comprensión del hecho cultural”⁷.

5 Entrevista Antropólogo Diego Herrera de la Universidad de Antioquia.

6 En entrevistas realizadas a los Antropólogos Edgar Bolívar, Javier Aceituna, Diego Herrera y Herman Montoya llegan al acuerdo de que las disciplinas sociales, son las que más se han interesado en realizar estudios sobre la Cultura y las que mejor abordaje pueden realizar sobre ésta.

7 Entrevista Antropólogo Diego Herrera de la Universidad de Antioquia.

En estudios realizados por las disciplinas enunciadas anteriormente, se observa que los diferentes conceptos de Cultura que utilizan, están influenciados por los intereses de cada campo de conocimiento. En este sentido, la Sociología comprende la Cultura desde el desarrollo, la estructura y la función de la sociedad; la Historia recopila los hechos del concepto de Cultura como un recuento del progreso y del desarrollo de la humanidad; la Filosofía intenta conocer la Cultura empleando la razón y los argumentos racionales con el fin de explicarla en un sentido lógico y objetivo; la Economía estudia la Cultura en los procesos de producción, distribución, comercialización y consumo de ésta como un bien y servicio, y como fruto del desarrollo de las relaciones económicas y sociales; la Antropología profundiza en el estudio de la Cultura en la forma en que viven los individuos, sus costumbres, su lengua, sus manifestaciones, etc. y otras ciencias como las naturales, explican la Cultura desde la interacción del ser humano entendido como animal cultural que se relaciona con otros animales y con la especie vegetal, por tanto, se ve la Cultura como un organismo viviente, como una unidad funcional (gen) que permite la transmisión de caracteres (gustos, tradiciones, memorias, etc.) de una especie a otra.

En la actualidad, la Cultura constituye uno de los factores más importantes y de reconocido valor para la sociedad, “es una palabra omnipresente en la vida de todos los días, en las escuelas, las calles, los hogares y los medios masivos de comunicación; un comodín que sirve para designar múltiples significados y acepciones, en muchos casos contrapuestos” (Warley, 2003, p. 28). También, la Cultura ha sido reconocida como herencia social de la humanidad, ya que va irradiando unas normas de conducta, costumbres, hábitos, tradiciones, conocimientos, entre otros legados que se van transmitiendo de generación en generación, pero que como apunta Foster “no son genética ni biológicamente determinados, ya que se aprehenden del medio y de los individuos con los cuales se comparte y se convive”. (Warley, 2003, p. 18)

Todo lo mencionado hasta ahora, permite evidenciar que la Cultura es un término con múltiples acepciones, lo que hace que en ocasiones “las concepciones sobre el concepto y sentido de lo que debe entenderse por *Cultura*, sean tan diferentes e incluso antagónicas que a menudo parecen referirse a procesos incompatibles” (Muñoz, 2005, p. 295). Al respecto Herskovits, plantea que:

La Cultura es universal en la experiencia del hombre, sin embargo, cada manifestación local o regional de aquélla es única, la Cultura es estable y, no obstante, es dinámica también, y manifiesta continuo e incesante cambio, la Cultura llama y determina ampliamente el curso de nuestras vidas; y, sin embargo, rara vez se entromete en el pensamiento rutinario. (Martínez, 1971, p.23)

Asimismo, Warley (2003) en el texto “*La Cultura versiones y definiciones*” plantea las siguientes dicotomías que presenta el concepto:

- Concreto/Abstracto: La Cultura es una serie de cosas, bienes materiales y catalogables, como libros, películas, pinturas, etc. En el reverso, la Cultura está constituida por un conjunto de "esencias", valores, hábitos, conductas, etc. de difícil aprehensión quizá, pero no por ello de menor contundencia.
- Universal/Particular: La Cultura puede ser considerada como característica de la especie humana, pero también es habitual utilizar el mismo término para indicar todo aquello que singulariza a una nación, una comunidad o incluso a un sector social determinado.
- Social/Individual: El interior y el exterior de los individuos se encuentran en una interacción constante, lo cual plantea un simple problema de ordenamiento cuando se intenta pensar la cuestión como causa y efecto. Los hábitos, las conductas, los "gustos" y la moralidad forman parte de la "Cultura individual", toda consideración sobre el "espíritu" tiene en su centro al sujeto, y a la vez todo hábito, conducta, gusto y moral sólo puede ser concebido en relación con normas y pautas de obvia naturaleza social.
- Unidad/multiplicidad: La Cultura es una, armónica; un bloque sólido que se vuelve característico precisamente por su unicidad. La Cultura es también un cajón de retazos, no puede haber pureza alguna en aquello que es producto de la mezcla de múltiples tradiciones y una diversidad de tiempos e intensidades que malamente conviven en perpetua discusión y pelea. Esta dicotomía podría establecerse también como homogeneidad/heterogeneidad. (pp. 49-50)

Frente a lo anterior, es necesario entender que más que múltiples dicotomías, en las diferentes connotaciones que se dan del término Cultura, se establecen características que abarcan desde diferentes instancias la diversidad y las delimitaciones enunciadas. Así, se tiene que el conjunto de manifestaciones existentes en algunas visiones que se plantean con relación a la Cultura, constituyen dimensiones del concepto, las cuales se pueden establecer a partir de una búsqueda de unidades que hacen importante la utilización de significados, cuando se referencian ciertos elementos comunes, además de permitir comprender desde un foco más concreto el concepto para poder establecer relaciones con otros campos de conocimiento, tales como la Contabilidad.

Dimensiones de la Cultura

Preguntarse por la Cultura desde sus dimensiones, es aludir a las manifestaciones que se presentan en cada una de las connotaciones dadas en este hecho que se configura en la sociedad; específicamente las dimensiones, hacen alusión a un campo o una región con dos características: la visión, es decir, la perspectiva generada con respecto a la Cultura, y la cobertura, entendida como el sector que se incorpora desde lo que permite dicha visión. Por tanto, las dimensiones constituyen aquel elemento que permite diferenciar

las diversas concepciones que presenta la Cultura, posibilitando entender el concepto sin entrar en la discusión de cuál es la mejor definición de éste.

Con respecto a las dimensiones de Cultura, los antropólogos⁸ entrevistados afirmaron que dentro de la pluralidad de acepciones con respecto al concepto de Cultura, existen diferentes miradas, intereses y matices de quienes definen y utilizan el término, lo cual genera una variedad de percepciones en las cuales se encuentran inmersas las dimensiones de la Cultura. De manera específica, el Antropólogo Javier Aceituna dice que las dimensiones de la Cultura dependen de que sea lo más relevante en el concepto y en la visión que tenga quien define o quien demarca; las dimensiones se pueden ver como algo que media la diferencia en las diversas acepciones de la Cultura. Para el profesor Diego Herrera, las dimensiones de la Cultura pueden asumirse de dos formas, la primera, desde las magnitudes a través de las cuales se estudia el concepto y la segunda, desde el significado, el sentido y el conocimiento. Para Edgar Bolívar las dimensiones de la Cultura, constituyen campos específicos y para Herman Montoya son los procesos mediante los cuales se produce y reproduce la Cultura.

Algunos de los antropólogos entrevistados, enunciaron y definieron, desde su perspectiva ciertas dimensiones de la Cultura:

Edgar Bolívar clasifica las dimensiones de la Cultura de la siguiente forma:

- Ambiental: sistemas culturales como partes de sistemas ecológicos y modelos sociales e influencia del hombre dentro del medio en el que habita.
- Tecnoeconómica: desarrollo y despliegue de tecnologías para el manejo de los recursos y el conocimiento.
- Social y político: organización social como tal.
- Estética: entendida no sólo como lo bello sino también como la creación de elementos simbólicos, la ciencia, el conocimiento, los sistemas de creencias y las visiones del mundo.

Diego Herrera señala que existen algunas dimensiones que componen la Cultura, y la Antropología para su estudio define algunas de ellas:

- Sistemas de parentesco y todo lo que gira alrededor de la familia, el matrimonio y los comportamientos que se tienen con éstos.
- Sistemas económicos como la producción, intercambio y distribución de bienes y servicios, etc.
- Sistemas políticos, o sea, formas de control social, jerarquías, autoridad, ejercicio del poder, del castigo, etc.
- Sistemas religiosos, es decir, creencias, mitos, ritos, elementos simbólicos asociados al sistema de la divinidad, del más allá.
- Sistemas estéticos y del arte, tal es el caso de la música, el teatro, la danza y otros elementos.

8 Diego Herrera, Javier Aceituna, Edgar Bolívar y Herman Montoya.

Es de anotar que en la historia de la evolución del concepto de Cultura, se hace mención a las múltiples definiciones, acepciones y sentidos de ésta, mostrando algunas visiones y campos que se incorporan dentro de lo cultural, sin embargo, hay que entrar a especificar algunos elementos identificados que para efectos del trabajo permiten abstraer perspectivas con relación a la Cultura. Al realizar un examen de las diferentes concepciones de Cultura se identificaron algunos hilos conductores relacionados con campos que han sido estudiados por diferentes disciplinas, tal es el caso de lo económico, lo normativo, lo social, lo político y lo ambiental.

En primer lugar se encontraron elementos como mercancía, acumulación y consumo donde la Cultura es abordada desde una perspectiva económica; también elementos de lo estético y lo artístico como los símbolos; lo intelectual y la belleza, sin embargo, están ubicados en la mencionada perspectiva (la económica), ya que en la actualidad, las obras de arte, los museos, los sitios de turismo, las bibliotecas, han sido promovidas por las industrias culturales no como arte sino como empresa, con el fin de obtener un mayor beneficio económico (Morin y Adorno, 1967). En segundo lugar se hallaron componentes dentro de la Cultura tales como entorno, influencia, adaptación y necesidad los cuales a partir de una de las categorías de los Antropólogos Edgar Bolívar y Javier Aceituna y de autores como Bronislaw y Gómez fueron configurados en una mirada ambiental. En tercer lugar, se observaron visiones mucho más amplias en las definiciones de Cultura que tenían que ver con herencia social, institución social, trabajo, producto, comunidad, valores, deber ser, reglas y conductas; este rango se ubica en el campo social y político de lo cultural, el cual por su amplitud permitió integrar la visión normativa de algunos de los elementos mencionados con anterioridad.

Asimismo, se identificaron otras perspectivas donde lo biológico y lo sistémico tenían gran importancia; el primero no se pudo abordar porque en los textos consultados existe muy poco desarrollo teórico y en las entrevistas se encontró que algunos Antropólogos como Bolívar, Herrera y Aceituna difieren de ver la Cultura como un organismo viviente, que se compara con un gen, donde se privilegia la unicidad sobre la multiplicidad; y el segundo porque dentro de los alcances del presente trabajo no es una finalidad abordar la Cultura como un sistema total, ya que desde esa visión se debe hacer un estudio más amplio que limita el uso de variables dimensionales, pues desde esta perspectiva la Cultura conforma una totalidad coherente que en ningún caso puede ser interpretada separadamente en sus aspectos parciales.

Las concepciones observadas en las entrevistas a los antropólogos y en el recorrido de algunos aspectos de la historia contable sumados a los elementos identificados en las diversas definiciones de Cultura, especificadas en el siguiente capítulo, posibilitaron la construcción de las dimensiones que a continuación se enunciarán:

- *Dimensión económica:* La Cultura se ve como un bien, una mercancía transferible, un producto que puede ser consumido y vendido.
- *Dimensión ambiental:* La Cultura hace parte de la naturaleza, por tanto la acción positiva o negativa del hombre repercute en el ambiente en el que habita.
- *Dimensión social y política:* La Cultura se ve como una construcción colectiva, es decir, la colaboración de muchos en la edificación de la comunidad humana y la interacción del hombre con los miembros de la sociedad.

Las anteriores dimensiones permiten abarcar acepciones tanto amplias como restringidas con respecto a la Cultura, es decir, lo económico, constituye una percepción reducida de lo cultural, como consecuencia de la mentalidad capitalista de la sociedad actual; lo ambiental, es una propuesta que permite observar cómo el hombre tiene una gran influencia en el medio en el que vive, es decir, es una concepción más dinámica más relacionada con el hombre como ser cultural que influye en su entorno natural; y la dimensión Social y Política, reconoce las anteriores dimensiones y entiende que la Cultura es una manifestación de muchos en la construcción de valores, de reglas y tradiciones transmitidas de una generación a otra.

Algunas definiciones de Cultura

A continuación se expondrán algunas definiciones de Cultura donde se visualizarán diferentes concepciones de acuerdo con varios autores, evidenciando una clasificación según las perspectivas de Cultura.

Tabla No 1. *Definiciones y perspectivas del concepto Cultura*

AUTOR	DEFINICIONES	PERSPECTIVA
Gómez, A. (1998). Cultura y Civilización. p. 25.	La Cultura es una acumulación de experiencias y de conceptos adicionados, que el hombre va cambiando en la medida que se relaciona con su entorno y con los demás.	Ambiental
Reale, M. (1998). Filosofía de la Cultura. p. 39.	La Cultura es el comportamiento del hombre como ser situado en una sociedad y en el mundo, es un proceso subjetivo y personal de valores.	Normativa
Reale, M. (1998). Filosofía de la Cultura. p. 45.	La Cultura es una proyección social de los hombres en el tiempo, basada en el deber ser del hombre en todas las especies de conductas o formas de vida, en todas las manifestaciones del espíritu y en todas las más altas expresiones de nuestra actividad creadora y descubridora.	Normativa
De La Peña, G. (1998). Filosofía de la Cultura. p. 102.	La Cultura es el cúmulo de conocimientos, técnicas, creencias y valores expresados en símbolos y prácticas, que caracterizan a cada grupo humano y que suele transmitirse de generación en generación en el tiempo y en el espacio.	Social y Política

Continuación...

Tabla No 1. *Continuación*

AUTOR	DEFINICIONES	PERSPECTIVA
Romero citado por Warley, J. (1998). La Cultura, versiones y definiciones. p. 14.	La Cultura es el agregado de los productos, actos y procesos del hombre.	Social y Política
Foster citado por Warley, J. (1998). La Cultura, versiones y definiciones. p. 12.	La Cultura es el resumen o síntesis de las reglas que orientan las formas de vida del hombre como miembro de un grupo social.	Normativa
Foster citado por Warley, J. (1998). La Cultura, versiones y definiciones. p. 12.	La Cultura es la forma común aprendida de la vida que comparten los miembros de una sociedad, y que consta de la totalidad de instrumentos, técnicas, instituciones sociales, actitudes, creencias, motivaciones y conjunto de valores que conoce y comparte el grupo.	Social y Política
Foster citado por Warley, J. (1998). La Cultura, versiones y definiciones. p. 12.	La Cultura es un todo lógicamente integrado, funcional y razonable, es decir que no es un conjunto accidental de costumbres y hábitos reunidos al azar.	Sistémica
Metz citado por Warley, J. (1998). La Cultura, versiones y definiciones. p. 33.	La Cultura es una especificación histórico-geográfica del amplio trabajo que el hombre realiza sobre el mundo y sobre sí mismo; trabajo que lo aleja de la naturaleza.	Social y Política
Reynoso citado por Warley, J. (1998). La Cultura, versiones y definiciones. p. 79.	La Cultura es el producto final del aprendizaje; no está constituida tanto por las cosas, personas, conductas y emociones en sí, sino más bien por la organización de estas cosas que la gente tiene en sus cabezas, sus modelos para percibir las, relacionarlas entre sí o interpretarlas.	Sistémica
Kant citado por Warley, J. (1998). La Cultura, versiones y definiciones. p. 57.	La Cultura es algo que se produce en un ser racional y que otorga la capacidad de escoger sus propios fines -en cuanto a fines superiores a los que la naturaleza puede determinar-, también lo hizo como "fin último de la naturaleza con vistas a la especie humana", siguiendo una concepción teleológica de la naturaleza que se articula con la ética que debe regir toda conducta humana.	Normativa
Tylor citado por Warley, J. (1998). La Cultura, versiones y definiciones. p. 58.	La Cultura se refiere a todos los conocimientos, las capacidades, hábitos y técnicas adquiridos o "heredados" socialmente, es decir, que no provienen de la herencia biológica. El autor dice que Tylor concibe la Cultura como aquello producido en sociedad, y tiende a concebirla como un todo continuo.	Social y Política
Bronislaw citado por Warley, J. (1998). La Cultura, versiones y definiciones. p. 76.	La Cultura es un aparato instrumental que da a los hombres la posibilidad de resolver los problemas concretos que se les plantean por el hecho de que necesitan satisfacer determinadas necesidades en el marco de un grupo social concreto.	Ambiental

Continuación...

Tabla No 1. *Continuación*

AUTOR	DEFINICIONES	PERSPECTIVA
Espinal, N. E. (2006). Economía de la Cultura. p. 76.	La Cultura es un conjunto de actitudes, creencias, convenciones, costumbres, valores y prácticas comunes o compartidas por cualquier grupo (definido desde el punto de vista político, religioso, geográfico, histórico, de género, entre otros), que contribuye a la identidad distintiva de un pueblo.	Social y Política
Espinal, N. E. (2006). Economía de la Cultura. p. 76.	La Cultura es el reconocimiento de las actividades emprendidas por las personas y los productos de dichas actividades, que tienen que ver con los aspectos intelectuales, morales y artísticos de la vida humana. Se caracterizan porque implican alguna forma de creatividad en su producción, hacen referencia a la generación y comunicación de significado simbólico y su producto representa, al menos en potencia, una forma de capital intelectual.	Estética y Artística
Featherstone, M. (1991). Cultura de consumo y postmodernismo. p. 38.	La Cultura es la expansión de la producción capitalista de mercancías, que ha dado lugar a una vasta acumulación de Cultura material en la forma de bienes de consumo y de lugares de compra y de consumo.	Económica
Featherstone, M. (1991). Cultura de consumo y postmodernismo. p. 38.	La Cultura es la satisfacción de los placeres emocionales del consumo, los sueños y deseos celebrados en la imaginería de la Cultura consumista y en determinados lugares de consumo, que suscitan de distintas maneras una excitación corporal directa y placeres estéticos.	Económica
Sócrates citado por Martínez, E. (1971). Análisis Funcional de la Cultura. p. 8.	La Cultura es concebida como la naturaleza habitada por el hombre, como su hábitat natural, diferenciándose claramente el reino del espíritu del reino de las cosas y los seres irracionales.	Biológica
Silva, F. (1998). Variaciones sobre un mismo término. Los problemas de la Cultura. p. 10.	La Cultura es el conjunto de manifestaciones con que se expresa la vida tradicional de un pueblo o de un grupo de sociedades en lugares y épocas determinados.	Social y Política
White citada por Silva, F. (1998). Variaciones sobre un mismo término. Los problemas de la Cultura. p. 31.	La Cultura es el nombre de un orden o clase distinto de fenómenos, es decir esas cosas y acontecimientos que dependen del ejercicio de una habilidad mental, peculiar de la especie humana, que hemos llamado simbolización.	Estética y Artística
Silva F. (1998). Variaciones sobre un mismo término. Los problemas de la Cultura. p. 32.	La Cultura es un fenómeno social, es decir, algo más que un fenómeno biológico, que no se transmite genéticamente sino que se aprende a través de la comunicación y la información y que se puede observar, analizar y comprender, puesto que constituye un todo estructurado, funcional y razonable. La Cultura incluye los artefactos, bienes, procedimientos técnicos, ideas, hábitos y valores heredados.	Social y Política

Continuación...

Tabla No 1. *Continuación*

AUTOR	DEFINICIONES	PERSPECTIVA
Ley 397 de 1997 (Colombia).	La Cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende, más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias.	Social y Política
Herrera D. (2007). (Entrevista).	La Cultura son todas las manifestaciones propias de cada pueblo en particular; es un concepto abstracto que tiene que ver con las formas de comportamiento, de creencias y de prácticas de distintos grupos humanos.	Social y Política
Aceituna, J. (2007). (Entrevista).	La Cultura es una negociación, una constante tensión entre lo real y lo imaginario de las percepciones, lo cual depende de cómo leemos el mundo, cómo decodificamos, pues depende de valores históricos, idiosincrásicos, educativos, etc. todos estos factores nos hacen ver el mundo desde diferentes puntos de vista, de distintas perspectivas. // La Cultura son los mecanismos extra somáticos de adaptación.	Ambiental
Paris, C. (1994). El animal cultural: Biología y Cultura en la realidad humana, p. 70.	La Cultura es entendida como una totalidad compleja, que comprende desde las prácticas y materiales tecnoeconómicos, hasta las representaciones del mundo, los códigos morales y las realizaciones expresivas, pasando por los procesos de comunicación, las formas de organización y las pautas reproductoras, en un tejido de relaciones internas cuyo papel y fuerza determinante ha dado lugar a opuestas teorías.	Sistémica
Genes citado por Paris, C. (1994). El animal cultural: Biología y Cultura en la realidad humana. p. 50.	La Cultura es el resultado cognitivo y comportamental de la totalidad de culturgenes compartidos.	Sistémica
Paris, C. (1994). El animal cultural: Biología y Cultura en la realidad humana. p. 36.	Cultura significa aprendizaje, comportamiento aprendido frente a la determinación genética.	Biológica
Paris, C. (1994). El animal cultural: Biología y Cultura en la realidad humana. p. 71.	La Cultura es un desarrollo de la biología, que si bien innova los recursos de ésta, al par los prosigue y se fundamenta en ellos.	Biológica

Fuente: Construcción de los autores

Las definiciones enunciadas permiten observar los diferentes matices que existen con relación a la Cultura, dentro de la clasificación se encontró

que algunas perspectivas presentan mayor frecuencia que otras, debido a la importancia de los componentes que traen a colación los diferentes autores. A continuación se enumeran en orden ascendente las perspectivas que fueron halladas en un mayor número de veces, denotando entre paréntesis los elementos comunes en las definiciones: 1. La social y política (herencia social, institución social, trabajo, producto, comunidad, comunicación); 2. La normativa (valores, deber ser, reglas, conductas, teleológico); 3. La sistémica (funcional, complejidad, relación); 4. La ambiental (entorno, influencia, adaptación, necesidad); 5. La biológica (hábitat, desarrollo biológico); 6. La estética y artística (símbolos, intelectual) y 7. La económica (mercancía, acumulación, consumo). Estas perspectivas fueron sintetizadas en las dimensiones enunciadas en el aparte anterior, siguiendo como criterio metodológico el encuadre con las entrevistas desarrolladas y la funcionalidad teórica desde la posibilidad de profundización y la pertinencia en su vincularidad con la contabilidad

El concepto de contabilidad

El concepto de Contabilidad se encuentra demarcado por la existencia de múltiples definiciones y acepciones que configuran el problema del carácter polisémico que enfrenta actualmente la Contabilidad. Las diferentes concepciones que existen sobre la Contabilidad dependen en gran medida de las exigencias de la sociedad, del contexto en el que se definen, de lo que se pretenda representar, de la forma como se ve la realidad y del significado que adquiere el concepto contable en un contexto social, ya que es finalmente dentro de éste, donde surgen las contradicciones, las críticas y las tendencias en los determinados enfoques y matices que ofrecen las diversas concepciones de la Contabilidad. Asimismo, cuando se intenta dilucidar el concepto de Contabilidad se encuentran definiciones que configuran la Contabilidad como técnica, pero también se hallan otros significados que encierran una concepción más amplia y que permite tomar elementos de Culturas históricas y de Culturas actuales, para entender lo que ha sido y lo que es la Contabilidad, cómo se ha desarrollado a través del tiempo y cómo debería entenderse y evolucionar en las circunstancias de la sociedad de hoy.

La evolución del concepto de Contabilidad se ha mostrado desde diferentes formas, algunas de ellas son: la evolución del concepto de Contabilidad a través de su naturaleza –ciencia, disciplina, arte, sistema...–; las escuelas –Escuela Lombarda, Escuela Toscana, Escuela Veneciana... –; las teorías –Teoría económica, Teoría personalista, Teoría jurídica...–; los autores representativos –Cotrugli, Pacioli, Schereiber, Oldcastle, Mattessich...– (Vlaemminck, 1961); el objeto y método de la Contabilidad (Burbano, 1989) y la caracterización del concepto de Contabilidad a través de las épocas en las que se divide la historia (Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea). Esta división será desarrollada en este capítulo haciendo mención de algunos autores

que han aportado en la comprensión de las dinámicas que se tejen con respecto a la Contabilidad.

Para entender cómo ha evolucionado el concepto de Contabilidad a través de la historia, es necesario rastrear los antecedentes que permitieron la construcción de lo que hoy se denomina Contabilidad, por tal motivo, se tendrán en cuenta elementos que algunos escritores –Gertz, Burbano y Vlaemminck– han utilizado en la construcción de la evolución histórica de dicha práctica y posterior disciplina. A tal efecto, los componentes básicos que se han considerado para hacer mención al concepto de Contabilidad desde la antigüedad hasta el presente son: el primero, la comprensión del hombre como una unidad social, vinculado a otros hombres por necesidades comunes; el segundo, la existencia de actividades económicas que hayan hecho necesaria la conservación de la información para apoyar la débil memoria humana; y el tercero, la presencia de un medio generalmente aceptado mediante el cual se pueda conservar la información, ya sea cualitativa o cuantitativa, tal es el caso de la escritura y de los números. (Gertz, 2003; Burbano, 1989; Vlaemminck, 1961)

En la Antigüedad el concepto de Contabilidad como tal no existía, pero si se entiende que “la Contabilidad ha tenido como objeto la conservación de un testimonio de naturaleza perenne a los hechos económicos ocurridos en el pasado” (Gertz, 2003, p. 17) y que “trata de conservar los hechos ocurridos en las organizaciones” (Burbano, 1989, p. 4), se puede decir que en sus inicios se conoció como la técnica de las cuentas, la cual surgió como apoyo y auxilio al desarrollo económico y como fruto del desarrollo de la vida social que se generaba en la época –la formación de las colectividades organizadas y los Estados–; por tal motivo, puede afirmarse que el llevar libros o cuentas es tan antiguo como el propio comercio (Vlaemmick, 1961). En la Edad Antigua, quienes construyeron las bases de una civilización económica fueron los sumerios, de los cuales se encontró una tablilla de barro considerada el documento más antiguo que da testimonio de la existencia de la técnica de cuentas; ello indica que fue en Mesopotamia donde hace miles de años la actividad económica llegó a ser tan importante que dio origen a que se practicara la Contabilidad (Gertz, 2003) o lo que podía denominarse como tal.

En esta época las poblaciones de Egipto, Mesopotamia y Roma practicaron la técnica de las cuentas, pero en esta última ciudad “se tienen testimonios fehacientes, de una Contabilidad, en la que se encuentra el germen de una incipiente partida doble”, (Gertz, 2003, p. 50), ya que los romanos tenían una actividad muy organizada; para ellos la Contabilidad se entendía como el registro detallado de todas las operaciones mercantiles que permitían asentar el importe, la clase y la fecha de todas las transacciones que se realizaban, ya fueran en bancos, empresas agrícolas y otras entidades que ejercieran la actividad mercantil. Era tan trascendental para ellos lo que denominaban

Contabilidad, que incluso Cicerón en alguno de sus discursos mencionó “la importancia que los romanos concedían a las cuentas y de cómo juzgaban su negligencia como una cosa totalmente anormal e incluso culpable”. (Vlaemmick, 1961, p. 34)

En Grecia, la concepción de la Contabilidad no escapa a la técnica de las cuentas, aunque según los papiros de Zenón ésta se adaptaba a una economía que no era del todo monetaria, ya que dentro de la Contabilidad de los griegos no se sustituyó del todo la economía natural y en los pagos que realizaban utilizaban trigo y dinero como medio de cambio, por ende, los registros se asentaban con ambas unidades de medida. Igualmente, los griegos siempre se preocuparon por la situación de tesorería de la empresa y los discursos de los oradores mostraron al industrial ateniense informado de casi al día de la situación de sus negocios; incluso se afirmaba que los banqueros griegos, fueron tan famosos en Atenas que ejercieron su influencia en todo el imperio; de ellos se dice que llevaban una Contabilidad a sus clientes, la cual debían mostrar cuando se les demandara; su habilidad, y sus conocimientos técnicos hicieron que con frecuencia se les empleara para examinar las cuentas de la ciudad. (Gertz, 2003)

Al principio de la Edad Media, la Contabilidad continuó como instrumento mercantil o más bien volvió a configurarse como tal, debido a que se encuentran los mismos balbuceos que los sumerios adelantaron en la antigüedad (Vlaemmick, 1961). En el transcurso de esta época, la función de la Contabilidad fue la de informar los diferentes eventos que ocurrían en las actividades comerciales, pero por los sorprendentes avances que se empezaron a gestar en los distintos campos del saber, al oficio contable se le agregó una nueva concepción que permitía ver la Contabilidad no sólo como técnica de cuenta sino como profesión y esto la denotaba con un estatus diferente (Burbano, 1989). Para este período, los continuos sucesos que se evidenciaron (las cruzadas, las reformas gregorianas, las guerras expansivas, etc.) permitieron el florecimiento del comercio y con ello el surgimiento de distintas economías que hacían que la práctica contable se modificara a medida que se avanzaba en el tiempo. También, la desconfianza se había incrementado y con ello las necesidades de control en las actividades del comercio. Es así como en la Baja Edad Media, los mercaderes estaban tan inmersos en una tormenta de transacciones que se vieron obligados a inventar la Teneduría de Libros ya que por la magnitud del mercado en el que se encontraban, no podía recordar todos sus asuntos comerciales ni darse cuenta de si sus negocios generaban pérdidas o ganancias. (Crosby, 1998)

Lo anterior significa que en la Edad Media, se dieron avances en la práctica pero no en el concepto ni en la teoría (Burbano, 1989). Al respecto Raymond de Roover atribuye a tres causas fundamentales la evolución que tuvo la

práctica de la técnica de las cuentas en esta época: la primera es el desarrollo del crédito, ya que las primeras Contabilidades recogían las actividades de crédito y en ocasiones algunos detalles domésticos; además el verdadero origen de la Contabilidad medieval, coincide con la aparición del crédito en las relaciones económicas; la segunda es la configuración de las sociedades comerciales, sobretudo en Italia, donde se asistió a la creación de las compañías mercantiles, antecedentes remotos de las futuras sociedades por acciones que tan importante papel han desempeñado en la génesis del capitalismo; y la tercera al uso del contrato de mandato o contrato de comisión, los cuales se dieron especialmente por la presencia de intermediarios en las célebres ferias. (Vlaemmick, 1961)

Es importante señalar que en la época medieval aparece la Contabilidad por partida doble; al respecto, Esteban Hernández comenta que se ha asumido con generalidad –especialmente a partir de los estudios de Federico Melis y Raymond de Roover– que ésta surge a finales del siglo XIII como resultado último del desarrollo de diversas técnicas creadas para satisfacer las necesidades del registro económico-financiero (Hernández, 2006, p. 38); frente a tal fin, Werner Sombart señala la importancia que la partida doble tiene para el sistema económico (Villa, 2006, pp. 218-219), pues la Contabilidad por partida doble “es la que se relaciona directamente con la idea de economía capitalista” (Ospina, 2005, p. 78) constituyendo

un conjunto completo y redondo de registros, totalmente interrelacionados entre sí, que ofrecen una visión y, al mismo tiempo, tan detallada como se quiera, de la empresa, en la que pueden hallar acomodo, en su debido sitio, todas las operaciones y transacciones realizadas por la misma, sin que falte una sola de ellas, por pequeña o insignificante que pueda parecer. (Hernández, 2006, p. 38)

La Contabilidad estuvo relacionada con dos grandes acontecimientos de la humanidad. El primero de ellos fue la aparición de los números arábigos en occidente, los cuales se emplearon para fines contables inicialmente en la Italia de la Edad Media; el uso de estos números permitían la colocación de las cifras en columnas para poderlas sumar, pues las cifras arábigas contrarias a las romanas suponían una numeración posicional (Vlaemmick, 1961, pp. 62-64), también dichos números, junto a otros hechos como la aparición o creación de ciudades, el surgimiento de una burguesía con un sentido práctico de la vida y el desmonte paulatino del sistema feudal por el sistema mercantil, “van a brindar en conjunto los materiales para que se detone un cambio en las formas de hacer Contabilidad, que facilitarán el control de algunas actividades para entonces más complejas” (Ospina, 2005, p. 79). El segundo acontecimiento, fue la invención de la imprenta por Gutemberg, con la cual según comenta Gertz Manero, en el período de la Edad Moderna, se dieron grandes divulgaciones de algunos teóricos de la Contabilidad, entre los que se encuentran Benedetto Cotrugli

autor de la obra “*Della mercatura et del mercante perfetto*”, la cual incluye un breve capítulo de Contabilidad, pero suficiente como para establecer la identidad de la partida doble y Luca Pacioli quien redactó un tratado de Contabilidad en su libro “*Summa de arithmética, geometria, proportioni et proporcionalita*” (Gertz, 2003, p. 84), la cual según comenta Crosby “es una compilación, un libro práctico destinado a quien supiera leer y quisiera aprender matemáticas, tanto puras como comerciales”. (Crosby, 1998, p. 174)

De Benedetto Cotrugli se dice que fue un mercader a quien se le atribuye el primer uso de la Contabilidad y que aconsejaba que ningún mercader confiara en su memoria (Crosby, 1998, p. 165) y de Pacioli, Belkaoui indica que es claro que este fraile no inventó la Contabilidad pero sí describió las prácticas más importantes de la época, estableciendo que el objetivo de la teneduría de libros era dar al comerciante información actualizada sobre sus activos y obligaciones (Broto, 2000); Pacioli fue considerado como uno de los grandes sabios de la historia que con la publicación de su libro y sus enseñanzas en el campo educativo le brindó mucho a la Contabilidad con relación a la técnica comercial. (Vlaemmick, 1961)

En realidad la concepción de la Contabilidad en la Edad Moderna seguía adscrita a lo comercial y se expandía cada vez más debido al renacimiento del comercio que se dio en Portugal y España en el siglo XV, lo cual generó el surgimiento de una nueva ideología económica basada en la tendencia crisohedonista, estructurada en un poder centralizado fuerte, es decir, una Contabilidad basada en el mercantilismo, el cual tiene como bases fundamentales el crecimiento de una economía monetaria y el surgimiento de los Estados Nacionalistas (Gertz, 2003). En otras palabras, las preferencias en la práctica contable que se tenían para la época, estimulaban el “pensamiento metalizado”, con grandes fijaciones en la riqueza y en la posesión de elementos que permitieran dar cuenta de ella (oro, plata y otros metales preciosos). Por ello la Contabilidad guardaba una estrecha relación con el comercio, ya que éste era la forma más eficaz de promover la riqueza de alguna nación o de algún individuo en particular.

En la modernidad, los mercaderes ya estaban familiarizados con el uso de la Contabilidad por partida doble, y según comenta Vlaemmick, en los diferentes países algunos escritores realizaron textos con respecto a su práctica, tal es el caso de Gian Francesco (Italia), Schreiber (Alemania) y Oldcastle (Inglaterra) (Vlaemmick, 1961). Es importante señalar que la Contabilidad no se desarrolló equivalentemente en los diferentes países, incluso la literatura contable en Francia fue muy pobre debido al menosprecio que se tenía por el comercio, ya que en este país la única sociedad que contaba era la aristocracia y las altas jerarquías eclesiásticas, contrario a España en la cual el comercio ocupaba un

lugar privilegiado y esto le permitió tener una Contabilidad que expandiera su fama por diferentes países como Inglaterra y Alemania, entre otros.

A partir de la Edad Contemporánea, el concepto de Contabilidad

había cambiado al nacer la Democracia y con ella la intervención ciudadana en las Finanzas Públicas; el presupuesto que había sido antes un informador para orientar la política financiera real, se convierte en un instrumento de la soberanía popular para controlar la actividad financiera (Gertz, 2003, p. 114).

En esta época, se empezaron a gestar algunas modificaciones de forma y de fondo. Los cambios de forma se dan con la aparición del Diario Mayor Único, del Sistema Centralizador, de la Mecanización Contable y la Electrónica Contable, de los Costos de Producción y de las Crecientes Atribuciones Estatales que enmarcan los requisitos jurídicos-contables, así como el desarrollo del servicio profesional. Las modificaciones de fondo comienzan con las especulaciones sobre la naturaleza de las cuentas, donde se crean varias Escuelas (Personalista, De Valor, Abstracta, Jurídica y Positivista), con el estudio de principios que permitieran solucionar problemas relacionados con la unidad de valor, dando origen a varios conceptos muy utilizados en la actualidad (depreciación, amortización, reservas y fondos), asimismo los cambios del sistema de enseñanza académica se racionalizan haciendo más accesible el estudio de la Contabilidad. (Gertz, 2003)

Pero en la contemporaneidad, según lo comenta el Contador Público Jorge Manuel Gil (2007) fueron las conferencias y los congresos mundiales profesionales, impulsados por la necesidad de encontrar respuestas comunes y compatibles a las problemáticas de la Contabilidad, los libros de autores extranjeros conjuntamente con una doctrina aceptada de Contabilidad, los que produjeron cambios orientados a una mundialización de la disciplina, la cual a través de la aplicación de los principios generalmente aceptados de Contabilidad, coincidió con lo que se denomina hoy capitalismo financiero; este fenómeno se observa con características regionales muy marcadas en América Latina a partir de las Conferencias Interamericanas de Contabilidad, que fueron las poleas de transmisión entre las prácticas contables del Norte de América traducidas vía México y aplicadas en el continente Latinoamericano. En tiempos más recientes, el proceso de capitalismo tecnológico se ha exteriorizado en un idioma de consolidación de la información contable internacional y a través de NIIF –Normas Internacionales de Información Financiera–. Con los anteriores comentarios, el profesor Gil hace ver que la Contabilidad se disemina y se desarrolla en espacios transnacionales, como un conocimiento vinculado con problemáticas comunes que carecen de fronteras y de especificidades locales.

Como se hizo mención, algunos de los cambios que se produjeron en la concepción de la Contabilidad en la contemporaneidad, fueron gestados por la

literatura, pero esos cambios no sólo se produjeron por los mensajes de los textos contables, sino por reflexiones de diversas disciplinas, tales como, la económica, la sociológica, la filosófica, la antropológica, entre otras y, por las condiciones socioeconómicas que fueron marcando hitos históricos en el trascender de lo contable (la gran depresión, la crisis financiera, la globalización, etc.). En la actualidad, nuestra disciplina cuenta con numerosos escritos, entre otros, de autores nacionales que aportan a la discusión de lo que puede ser entendido hoy por Contabilidad. Según lo comentó Mauricio Gómez (2007), con la teoría contable se consolidan marcos conceptuales, que permiten el diálogo con la Contabilidad desde lo académico y la identificación de diferentes corrientes de pensamiento; en la educación contable colombiana, la teoría contable se empezó a utilizar a partir de la década de los setenta, con el método científico-materialista como opción; en los ochenta, con la epistemología moderna convencional; en los noventa, con la metodología y la socio-epistemología y en el dos mil, con su inserción en el espacio institucional como tal.

Dentro de la literatura nacional se encuentran autores que con sus artículos, libros y conferencias, han realizado importantes descripciones y en algunos casos aportes en la discusión de la concepción y de nuevas corrientes en Contabilidad, entre ellos se tiene: Araujo (Desarrollo teóricos en Contabilidad; ¿Qué es y qué no es la Contabilidad?; Conocimiento contable vs. Información contable), Ariza (Una aproximación dialéctica a la naturaleza de la Contabilidad), Burbano (Contabilidad: análisis histórico de su objeto y método), Franco (Reflexiones contables: Teoría, educación y moral; Contabilidad Integral: Regulación y normalización), Gracia (Control, Contabilidad y Sociedad. Un asunto para repensar), Quintero (Problemas contables del mundo contemporáneo), Gómez (Breve introducción al estado del arte de la orientación crítica en la disciplina contable), entre otros.

Algunos de los contadores enunciados, tienen fuertes críticas con respecto a la concepción de la Contabilidad como técnica de registro con prácticas contables mecánicas y monótonas; esta visión es el resultado de la interpretación y del papel que se le asigna a la contabilidad, por lo que se debe ampliar la mirada y comprender que sus procedimientos y su arsenal técnico se fundamenta con bases epistemológicas y con características que varían entre lo racional, lo tradicional y lo cultural (Gómez, 2004). Añádase a lo anterior, que en nuestros tiempos “la Contabilidad se fundamenta como práctica regulativa impulsada desde los gremios económicos de la educación y auspiciada por las políticas gubernamentales en respuesta a requerimientos de organismos multinacionales comprometidos con una sociedad de pensamiento único” (Franco, 2002, p. 3) que como consecuencia de la globalización, pretende establecer un lenguaje uniforme para la información que representa y comunica la Contabilidad.

La globalización en tanto fenómeno multidimensional, transformó sustantivamente los referentes identitarios y vitales, desdibujó y difuminó los límites o fronteras nacionales, y en general, postuló una nueva forma de pensar-vivir para nuestro tiempo, donde asuntos tales como identidad, lugar, memoria, subjetividad, Cultura y distinción, son resignificados en congruencia tanto con la globalización 'hegemónica' como con la globalización vernácula. (Quijano, 2004, p. 11)

Vista así, la globalización es una expresión del pensamiento único que ha impulsado el proceso de homogenización de la Contabilidad, transformando con tendencias mercantilistas, expansivas e invasoras, las prácticas de dicha disciplina, la cual ha estado soportada por lineamientos internacionales que en determinadas ocasiones no se encuentran en armonía con la realidad nacional en lo económico, lo empresarial y lo financiero.

A través de lo expuesto, se ha notado que la Contabilidad ha tratado de satisfacer las necesidades de información de los agentes económicos, llevando el registro de las cuentas y de la gestión de sus bienes. En la antigüedad surgió como técnica de las cuentas para apoyar el desarrollo económico de la época, para facilitar la memoria de lo que se produce, de lo que se gasta y de lo que ingresa; luego fue evolucionando hasta llegar en la Edad Media a la Contabilidad por partida doble, la cual aún se sigue utilizando y comprendiendo no sólo como concepto o idea sino como procedimiento (Hernández, 2006). A su vez, la concepción pragmática de la Contabilidad avanzó hacia una visión disciplinal en la contemporaneidad, donde las diversas discusiones y las reflexiones se han incrementado, debido a que se buscan nuevos espacios en los que la Contabilidad no sólo puede sino que debe incursionar, ya que hay mayores exigencias en el medio y las necesidades de información se hacen cada vez más complejas en el entorno social.

Hay que entender que la Contabilidad no es un conocimiento estático sino dinámico y va evolucionando en la medida que se desarrolla el conocimiento humano (Burbano, 1989). Entonces, es importante para la época actual seguir avanzando en el conocimiento como tal, con propuestas críticas, que permitan reconocer en la Contabilidad nuevos espacios como el cultural, el ambiental, el social, etc. sin que éstos pierdan su esencia con mediciones y valoraciones que tal vez no se puedan realizar, porque las estructuras de cada campo exigen cambios en lo contable, como por ejemplo, otro tipo de métodos, de herramientas de representación, de información y de comunicación. Esto indica "que existen hechos socioeconómicos que no son captados por la Contabilidad porque escapan a la racionalidad del sistema del capital (maximización del beneficio y concentración de la propiedad); y también existen hechos socioeconómicos que aún inscribiéndose en la lógica del sistema no es posible captarlos por la carencia de instrumentos metodológicos". (Ospina, 2006, p. 163)

No obstante, hay que tener presente que la sociedad de hoy está exigiendo avances a la Contabilidad para la consolidación mundial del capital financiero, para su mantenimiento y para su producción, pues hay que tener claro que cada vez más los individuos y organizaciones buscan el poder, para diferenciarse, para competir. Por tal razón, muchas de las exigencias que las grandes empresas le hacen al avance en el conocimiento y en la práctica contable van acordes con lo que plantea Weber del capitalismo moderno, donde la Contabilidad racional del capital es norma para todas las grandes empresas lucrativas que se ocupan de la satisfacción de las necesidades cotidianas. (Broto, 2000)

Con la ayuda del recorrido por las diferentes etapas de la historia, se observa que la Contabilidad no es un conocimiento neutral y no puede serlo, porque lo que se produce en la representación de los hechos económicos afecta al mundo en el que nos relacionamos, en “las ideas que nos formamos acerca de los individuos, las organizaciones y la sociedad en su conjunto, y a las decisiones que adoptamos en la administración de nuestras vidas y la de los demás” (Carrasco y Larrinaga, 1997, p. 67). Por consiguiente, hay que entender que se presentarán múltiples contradicciones en los estudios de la Contabilidad, ya que la cotidianidad nos expresa determinados eventos como normales, por tanto incuestionables, como por ejemplo pensar que el simple registro de una cuenta, no está cargado de intencionalidades y de intereses (Gómez, 2004). Sin embargo, en el mundo práctico esto no es tan fácil de observar, dado que las intencionalidades humanas son intangibles.

En la actualidad, la Contabilidad se desenvuelve en una sociedad que busca la maximización del capital, vale decir, el financiero, así los avances que se van gestando en lo contable buscan propiciar las herramientas y los instrumentos para el alcance de este fin. El profesor Ospina propone que “la Contabilidad expresa una representación de hechos socio-económicos que subyacen a una organización y sus relaciones inter-contextuales. Que tal representación supone una lógica de comprensión de la realidad, un tipo de racionalidad, que funciona como cálculo de la evolución del capital con elementos relevantes como la renta y la apropiación” (Ospina, 2006, p. 166). Así, la Contabilidad debe avanzar en nuevas dinámicas que permitan la representación de una realidad social, no sólo económica, pues la Contabilidad “es un potente sistema para entender – comprender – intervenir la realidad socioeconómica”. (Ospina, 2006, p. 166)

Por los motivos expuestos, se encuentra que la Contabilidad tiene una visión desde el saber estratégico, la cual ha permitido utilizarla como una herramienta en el desarrollo del sistema capitalista en beneficio de unos cuantos. No obstante, el saber estratégico debe relacionarse con la posibilidad de construir nuevos espacios donde se discuta sin vendas, aspectos importantes de la sociedad, para avanzar de la dimensión financiera a otras dimensiones, que la disciplina contable debería representar influyendo en una visión de mundo hacia

la equidad; de este modo se podría lograr consciencia sobre algunos aspectos, como el deterioro del medio ambiente y la pérdida de identidad cultural. De todos modos, hay que entender que “las prácticas contables al construir el dominio de los valores financieros están constituyendo la realidad social y al producirse cambios en tales prácticas, las relaciones sociales se reconstituyen. Por consiguiente, la Contabilidad puede contribuir al cambio social” (Carrasco y Larrinaga, 1997, p. 71). Entonces, hay que analizar cuáles son los cambios que se deben generar, porque dependiendo de ello se puede contribuir a la construcción de una mejor sociedad.

Dimensiones de la Contabilidad

Preguntarse por las dimensiones de la Contabilidad, implica señalar un hilo conductor que posibilite la identificación de enfoques que se han establecido a partir de la evolución que presenta la disciplina contable a través del tiempo. En las dimensiones de la Contabilidad se identifican una serie de elementos comunes en las múltiples acepciones, definiciones y conceptos de la Contabilidad que permiten abarcar en una dimensión, visiones similares con respecto a la Contabilidad, o que siendo diferentes, tienen una misma cobertura en la realidad que representa o intenta representar la disciplina contable. Algunas de las diversas manifestaciones con respecto a las dimensiones de la Contabilidad encontradas en las entrevistas, señalan que se podrían establecer dimensiones de aquello que hay que representar en Contabilidad, pero no se conoce en su totalidad los componentes que debería reflejar.

Aída Calvo⁹ expresa que para hablar de campos en Contabilidad necesariamente se debe hablar de dimensiones, ya que no hay un consenso que permita identificar la comprensión de la Contabilidad, sus límites y sus alcances, por lo tanto, la construcción de las dimensiones se puede hacer desde un campo disciplinar en cuanto a la forma de ver los conceptos de Contabilidad, es decir, desde la visión jurídica, la instrumental, la económica y desde un campo de acción en cuanto al impacto de lo contable, al impacto disciplinar-teórico y al impacto instrumental. La profesora también anota que en Contabilidad existen las siguientes divisiones: la financiera, la económica y la social, perspectiva fragmentaria que no ha posibilitado ver la organización en su totalidad desconociendo la interconexión que existen entre cada una de esas divisiones. Con relación a lo anterior, la contadora concluye que las dimensiones en Contabilidad son: la financiera, la socio-productiva y la socio-económica.

Edgar Gracia¹⁰ afirma que realizar divisiones en los campos del conocimiento es un asunto complicado; sin embargo, si se pretenden establecer relaciones

9 Entrevista Contadora Pública Aída Patricia Calvo.

10 Entrevista Contador Público Edgar Gracia.

entre dos áreas hay que hacer una división que permita identificar enfoques o dimensiones. El profesor Gracia, relaciona el concepto de dimensión con el concepto de medida, ya que según él, existen una serie de fenómenos en la sociedad que la Contabilidad no puede mirar en su totalidad, sino que de alguna manera los parcela y trata de abstraerlos, analizarlos, evaluarlos, conceptuarlos y a partir de allí, comenzar a establecer las dimensiones adecuadas o las dimensiones especiales donde se expresa o desarrolla ese fenómeno y luego intenta valorar esas dimensiones, para llevarlas a un plano más trabajable y comunicable, como lo es el terreno de la Información y la Comunicación.

Hernán Bustamante¹¹ indica que si nos acercamos a un escenario temporal, se podría reconocer en la Contabilidad dos dimensiones: como campo de conocimiento y como práctica social concreta. El profesor Bustamante, indica que debe haber una interdependencia entre estas dos dimensiones, por tanto, cuando se comienza hablar de la Contabilidad como campo de conocimiento se espera que los desarrollos, las descripciones y las explicaciones que se dan, alimenten las prácticas sociales concretas; en términos contemporáneos, sería nutrir los sistemas de información contable que son los encargados finalmente de producir información sobre aspectos de la realidad. Sin embargo, esa interdependencia no implica que el campo de conocimiento se limite a describir las prácticas sociales concretas sino que también puede anticiparse a ellas; esto significa que en un primer momento las descripciones se hicieron sobre las prácticas sociales concretas que se daban en ese momento, por ejemplo, en la época de Pacioli lo que él hace a través de sus escritos es describir una práctica contable y la forma como se desarrollaba dicha práctica en su momento, pero hoy en día se considera que la Contabilidad puede a la luz de los planteamientos de los profesores Francisco Carrasco y Carlos Larrinaga, no sólo representar la realidad sino que puede influir en su creación.

Para efectos de la presente investigación se realizó una clasificación a partir de las concepciones observadas en las entrevistas a los contadores públicos y en el recorrido por los diferentes matices de la historia contable; asimismo se tuvieron en cuenta los diferentes elementos identificados en las definiciones de Contabilidad tales como recurso, usos alternativos, realidad económica y socio-económica, complejidad, riqueza, interés, medición, valoración y toma de decisiones. Es de resaltar, que a partir de la evolución de la Contabilidad se identificó que ésta no es un conocimiento neutral, ya que influye en la realidad que interpreta, notándose a través del tiempo un fuerte arraigo en lo financiero y en el servicio al capital, lo cual impide la captación y representación de hechos cualitativos que posibiliten la comprensión de aspectos importantes que han sido poco reconocidos por dicha disciplina, tal es el caso de lo social,

11 Entrevista Contador Público Hernán Bustamante.

lo ambiental, lo cultural y lo económico en general. A partir de lo mencionado anteriormente, se establecieron vínculos entre los diferentes elementos y las connotaciones históricas, identificando así las siguientes dimensiones de la Contabilidad:

- *Dimensión financiera:* La Contabilidad se entiende en un sentido restringido, en el cual se hace una lectura de la realidad económica, para obtener y suministrar información de su estado y evolución; se materializa en las funciones de captación, simbolización, medida, valoración, representación, coordinación y agregación, en busca de la maximización del capital financiero. En esta dimensión, se hace una simplificación de la realidad que debería estudiar la Contabilidad, donde priman elementos como el mercado, el valor, los negocios y lo monetario.
- *Dimensión ecológica:* La Contabilidad se ve más desde el sentido amplio, se propone alcanzar logros en la asunción social y organizacional del objetivo de sostenibilidad en lo económico, en lo social, en lo ambiental y en lo cultural (Carrasco y Larrinaga, 1997). Se mira el ambiente tanto físico como social, reconociendo que lo ecológico tiene efectos en lo económico y en lo social; por eso desde estas perspectivas se invita a reconocer nuevas realidades en la Contabilidad.
- *Dimensión del saber estratégico:* La Contabilidad se ve desde la perspectiva del pensamiento crítico, el cual posibilita entender la diversidad de elementos en la realidad que ésta estudia, tanto en la captación como en la creación; se critica la mirada pragmática de la disciplina contable presentando argumentos reflexivos desde otros campos del conocimiento para interpretarla. Por tanto, desde dicha dimensión se reconoce que la Contabilidad no sólo representa la realidad sino que influye en la creación de ésta; además, se entiende que no es un conocimiento neutral sino que es un producto de las complejas relaciones sociales.

Las anteriores dimensiones permiten abarcar acepciones amplias y restringidas de la Contabilidad, es decir, éstas van en un plano ascendente donde lo financiero, constituye la parte actual y restringida en la que se mueve la Contabilidad, lo ecológico, constituye una propuesta de algunos autores en la cual se apuesta por una Contabilidad más integral y más acorde con la realidad social y el saber estratégico, reconoce las anteriores dimensiones y entiende que el conocimiento se genera para la satisfacción de intereses. Así, se tiene que las dos primeras dimensiones han sido abordadas desde el concepto de realidad representada por la contabilidad, y la segunda, una postura en la que la contabilidad aparece reflexionada develando su condición de saber interesado al servicio de un modelo económico.

Algunas definiciones de Contabilidad

A continuación se expondrán algunas definiciones de Contabilidad, las cuales han sido seleccionadas de acuerdo a la visión de diferentes autores, es decir, se tuvieron en cuenta concepciones amplias y reducidas de la Contabilidad, para visualizar aspectos similares o hilos conductores que permitieran identificar las diferentes perspectivas contenidas en cada de ellas.

Tabla No 2. *Definiciones y perspectivas del concepto Contabilidad*

AUTOR	DEFINICIONES	PERSPECTIVA
Calafell citado por Cañibano, L. (1997). Teoría actual de la Contabilidad. p. 35.	La Contabilidad es una ciencia de naturaleza económica, cuyo objeto de estudio lo constituye la variada realidad económica, no como realidad en sí, sino en su aspecto de conocimiento, tanto cualitativo como cuantitativo, mediante métodos apropiados, con el fin de poner de relieve dicha realidad económica de la manera más exacta posible y de forma que nos muestre cuantos aspectos de la misma interesen.	Financiera
Franco, R. (1997). Reflexiones Contables. Teoría, Educación y Moral. p. 26.	AICPA dice que la Contabilidad es el arte de registrar, clasificar y resumir de manera significativa y en términos monetarios las transacciones y acontecimientos que son al menos en parte, de índole financiera y de interpretar los resultados consecuentes.	Financiera
Mattessich citado por Cañibano, L. (1997). Teoría actual de la Contabilidad. p. 37.	La Contabilidad es una disciplina que se refiere a las descripciones cuantitativas y predicciones de la circulación de la renta y los agregados de riqueza, por medio de un método basado en un conjunto de supuestos básicos (Valores monetarios, intervalos de tiempo, estructura, dualidad, agregación, objetos económicos, descompensación de las obligaciones monetarias, agentes económicos, unidades económicas, transacciones económicas, valoración, realización, clasificación, datos de entrada, duración, extensión, importancia cuantitativa, distribución).	Financiera
McDonald citado por Tua, J. (1995). La evolución del concepto de Contabilidad a través de sus definiciones. p. 137.	La Contabilidad es la acumulación sistemática de datos concernientes a recursos escasos, de manera que pueden hacerse predicciones y tomarse decisiones concernientes a la distribución de tales recursos escasos entre usos alternativos.	Ecológica
Montesinos citado por Tascón, M. T. (1995). La Contabilidad como disciplina científica. p. 98.	La Contabilidad es una ciencia primordialmente normativa ocupada de la captación, elaboración representación y comunicación de informaciones relativas a la realidad socioeconómica, con vistas a facilitar decisiones operacionales de los distintos sujetos económicos	Ecológica

Continuación...

Tabla No 2. *Continuación*

AUTOR	DEFINICIONES	PERSPECTIVA
Enthoven, A. (1969). Evolución de la Contabilidad y sus fines. p. 3.	La Contabilidad es el registro, elaboración, clasificación, evaluación, interpretación y fuente de información económico-financiera a efectos de la presentación de estados y de la elaboración de decisiones.	Financiera
Langenderfer citado por Tua, J. (1995). La evolución del concepto de Contabilidad a través de sus definiciones. p. 169.	La Contabilidad es un sistema de medida y comunicación para proveer información económica y social con respecto a una entidad identificable, que permita a sus usuarios juicios informados y decisiones conducentes a la colocación óptima de recursos y al cumplimiento de los objetivos de la organización	Ecológica
Keller citado por Gómez, M. (2004). Breve introducción al estado del arte de la orientación crítica en la disciplina contable. p. 125.	La Contabilidad como campo del conocimiento organiza, sistematiza y potencia formas de percibir procesos, hechos sociales, fenómenos inter-subjetivos y construye categorizaciones específicas, a fin de codificar espacios de la realidad desde posturas comprensivas e interpretativas.	Saber estratégico
Villa, O. (2006). Apuntes para una introducción a la historia de la Contabilidad en la época moderna. p. 248.	La Contabilidad es una práctica reguladora de las relaciones comerciales que se encuentran documentadas desde la antigüedad, es decir, en sociedades de intercambios limitados. Pero sus desarrollos, tal como se conoce en el mundo moderno, se encuentran ligados al de la sociedad en su conjunto, al ascenso de la burguesía y a las transformaciones que ésta va produciendo.	Saber estratégico
Aktouf, O. (2007). La Contabilidad como Saber y Saber Hacer de Nivel Estratégico. Memorias.	La Contabilidad es una actividad que permite una síntesis simple de los “asuntos económicos” que facilitan la mundialización y sus efectos perversos.	Saber estratégico
Requema citado por Mejía, E. y otros. (2005). Contabilidad y racionalismo crítico. p.113.	La Contabilidad es la ciencia empírica, que con respecto a una unidad económica, nos permite en todo momento el conocimiento cualitativo y cuantitativo de su realidad económica con el fin genérico de poner de relieve la situación de dicha unidad y su evolución en el tiempo.	Ecológica
García Casella citado por Mejía, E. y otros. (2005). Contabilidad y racionalismo crítico. p.138.	La Contabilidad estudia todos los fenómenos que ocurren en las organizaciones con la intención de ir brindando información sobre el cumplimiento de metas organizacionales no exclusivamente económica ni cuantitativa.	Ecológica
Iselin citado por Mejía, E. y otros. (2005). Contabilidad y racionalismo crítico. p.141.	La Contabilidad es un campo que debería abarcar cualquier tipo de información necesaria para la toma de decisiones sobre las entidades, en otras palabras, retrospectiva, presente y prospectiva, monetaria y no monetaria; económica y no económica; cuantitativa y no cuantitativa.	Ecológica

Continuación...

Tabla No 2. *Continuación*

AUTOR	DEFINICIONES	PERSPECTIVA
Araujo, J. (1995). La Contabilidad Social. La Contabilidad del recurso humano, la Contabilidad del Balance Social, la Contabilidad Ambiental, Contraportada.	La Contabilidad es una disciplina ocupada del saber, de la construcción de un conocimiento con capacidad para interpretar el mundo en que vivimos y explicar los fenómenos de que se ocupa, aportando elementos cualitativos que si bien son importantes no son suficientes para ayudar a orientar correctamente a los administradores y empresarios en un mundo cada vez más complejo y competitivo.	Ecológica
Tascón, M. T. (1995). La Contabilidad como disciplina científica. p. 83.	La Contabilidad es un sistema de información y un sistema de medida, cuyo producto ha de ser una información útil, en función de los destinatarios y de los fines perseguidos.	Saber estratégico
American Accounting Association citada por Tascón, M. T. (1995). La Contabilidad como disciplina científica. p. 98.	La Contabilidad es el proceso de identificar, medir y comunicar información de juicios y la toma de decisiones documentadas a los usuarios de dicha información.	Financiera
Montesinos citado por Tascón, M. T. (1995). La Contabilidad como disciplina científica. p. 98.	La Contabilidad es una Ciencia primordialmente normativa, ocupada de la captación, elaboración, representación y comunicación de informaciones relativas a la realidad socioeconómica, con vistas a facilitar decisiones operacionales de los distintos sujetos económicos	Ecológica
Gómez, M. (2003). Contabilidad: comentarios sobre el discurso científico y los determinantes morales. p. 11.	La Contabilidad es uno de los elementos esenciales para motivar, impulsar y determinar nuevas acciones y nuevos hechos –particularmente los de producción y distribución de riqueza sin ser estos los únicos–.	Saber estratégico
Quiroz, E. (1999). Pensamiento Contabilidad y realidad: un aporte a la comprensión del conocimiento contable. p. 64.	La Contabilidad es una disciplina de carácter cultural porque se pregunta por problemas que se mueven dentro de lo social, lo simbólico, lo económico y la relación hombre-naturaleza.	Saber estratégico
Peinó citado por Guerrero, V. y otros. (2004). La Contabilidad: ¿programa de investigación o paradigma científico? Una reflexión sobre el asunto. p. 86.	La Contabilidad es un Sistema de información y comunicación que se refleja en un sistema circulatorio, es decir, un conjunto de entes que se denominarán objetos, los cuales interactúan entre sí en el tiempo y esa interacción adopta la forma de fenómenos de circulación que se producen dentro de las relaciones orientadas y estables entre los objetos a los que se denominan canales.	Ecológica

Continuación...

Tabla No 2. *Continuación*

AUTOR	DEFINICIONES	PERSPECTIVA
Carrasco, F. y Larrinaga, C. (1997). El poder constitutivo de la Contabilidad: consideraciones sobre la cuestión medioambiental. pp. 65-83.	La Contabilidad es una disciplina con la se puede lograr la asunción social y organizacional del objetivo de sostenibilidad en lo económico, en lo social, en lo ambiental y en lo cultural.	Saber estratégico
Gil, J. M. (2003). Conocimiento contable e identidad latinoamericana. p. 36.	La Contabilidad es cálculo, registro, medición, orden, clasificación, información, decisiones, es decir, una sumatoria de técnicas micro operacionales y estructurales de variado nivel de elaboración. Pero también es racionalidad, derecho, historia, matemáticas, perspectivas, lingüística, una Cultura que supone un prisma para leer, entender y una estructura macro para analizar e interpretar la realidad.	Saber estratégico

Fuente: construcción de los autores

Las definiciones enunciadas hacen lectura de las diferentes visiones que existen con respecto a la Contabilidad; dentro de la clasificación se observa que algunas perspectivas presentan mayor frecuencia que otras, como consecuencia de los diversos matices que manejan los autores mencionados anteriormente. Seguidamente, se enumeran en orden ascendente las que fueron encontradas en un mayor número de veces, mostrando entre paréntesis los elementos encontrados. Así se tiene: 1. Ecológica (recursos, usos alternativos, realidad socioeconómica, cualitativo, interacción, complejidad), 2. Saber estratégico (racionalidad, riqueza, cambios, símbolos, conocimiento, interés) y 3. Financiera (medición, valoración, usuarios, toma de decisiones, realidad económica, cuantitativo). Estas perspectivas para efectos de establecer relaciones con la cultura son tomadas como dimensiones de la contabilidad, dimensiones que han sido explicitadas en el aparte anterior y que son el resultado del análisis documental, de las entrevistas y de la clasificación de las definiciones presentadas en la tabla No 2.

Relaciones entre contabilidad y cultura

Las relaciones que se establecen entre Contabilidad y Cultura permiten evidenciar en cuáles de sus dimensiones existen nexos que posibilitan el diálogo entre la disciplina contable y el campo de conocimiento cultural. Es importante anotar que las dimensiones se han establecido con el fin de hacer posible la parte relacional, debido a que se reconoce la complejidad que albergan la Contabilidad y la Cultura y se comprende que cuando se establecen relaciones, se dan una infinidad de eventos que por las condiciones cognitivas del hombre y por el interés que tenga el estudio a realizar, no se van a visualizar y mucho

menos a enunciar. Visto así, la dimensión es justamente una posibilidad de demarcar qué tanta complejidad puede asumir la Contabilidad; esto significa que si la Contabilidad tiene una dimensión financiera se van a escoger las relaciones que tienen esas características, pero hay una cantidad de elementos que se quedan por fuera de esas relaciones, debido a que, como lo manifiesta el profesor Jorge Manuel Gil, todo conocimiento tiene un *a priori* que es la visión de la realidad, de la cual surge la comprensión y entendimiento de las causales que la provocan. (Gil, 2003)

El reconocimiento del concepto de Contabilidad a través de la historia, da cuenta de que esta disciplina se ha relacionado con áreas como la Economía, el Derecho y las Matemáticas, “tal vinculación, se explica por la conexión que existe por ejemplo entre el Derecho, la Administración y la Economía con asuntos de producción, de la propiedad, de la renta, del comercio, del trabajo, de las organizaciones, de la riqueza [...], asuntos que también tienen que ver con la Contabilidad” (Ospina, 2006, p. 162). El profesor Ospina manifiesta que “entender la Contabilidad como una producción histórica ayuda para empezar a ejercer diálogos importantes con las disciplinas y ciencias que tienen por objeto de estudio al hombre y la Cultura” (Ospina, 2006, p. 174), tal es el caso de la Antropología.

Relacionar la Contabilidad y la Cultura implica dialogar, observar las conexiones que se pueden establecer entre la una y la otra, reconocer qué tanto la Contabilidad influye en la Cultura y cómo ésta afecta a lo contable. El diálogo entre Contabilidad y Cultura permite identificar aspectos de corte social en la disciplina contable, a su vez que posibilita reconocer la influencia de ésta en los cambios culturales, pues las acciones de los contables como sujetos sociales, permiten instalar modificaciones en la sociedad. La Contabilidad no es ajena a la sociedad en la cual se desarrolla y el contador trabaja y elabora procesos contables y cognitivos en busca de satisfacer las necesidades de información y avanzar disciplinalmente; es un sujeto que “está inmerso en las relaciones políticas, éticas y estéticas y su profesión participa de esas relaciones demarcando posibilidades y anulando otras. Tanto la Contabilidad como la Contaduría Pública producen emergencias en la sociedad en la que se desarrolla”. (Ospina, 2006, p. 174)

De igual manera, las relaciones entre Contabilidad y Cultura buscan aclarar hasta qué punto los nexos entre las dimensiones establecidas entre cada campo de conocimiento, se ubican en lo que hay desarrollado sobre la “Contabilidad Cultural”, además que permite reflexionar con respecto a los avances que se deben generar para poder hablar de esta rama o enfoque en Contabilidad, pues se pueden estar generando interpretaciones erróneas con respecto al uso del concepto de Cultura en Contabilidad. Al hablar de contabilidad cultural ha debido proceder previamente una clarificación de los campos objeto de relación

(contabilidad y cultura); sin embargo la comprensión desarrollada a partir de esta investigación muestra cómo se ha llegado a este vínculo desde una mirada limitada, también la suposición de que esta mirada limitada da cuenta de todo lo posible en términos de la relación y la dificultad para abrir nuevas posibilidades desde la concepción imperante de la llamada contabilidad cultural. Por ello, a partir de las relaciones establecidas en la siguiente matriz se están abriendo rutas para futuras investigaciones que pretendan avanzar en la redefinición del campo contabilidad cultural, generando nuevas potencialidades para intervenir la realidad.

Matriz Contabilidad y Cultura

La matriz de Contabilidad y Cultura permite mostrar a partir de su análisis algunas de las relaciones que se establecen entre la Contabilidad y la Cultura. En la matriz, las columnas constituirán las dimensiones de la Cultura y las filas las dimensiones de la Contabilidad y en cada encuentro o coordenada se va a enunciar si puede o no existir un nexo entre las dimensiones establecidas, posteriormente dichos vínculos se analizarán y explicarán para una mejor comprensión de los resultados.

Los nexos establecidos entre la Contabilidad y la Cultura explican la posibilidad de hallar relaciones entre las dimensiones de cada una de ellas; dichas relaciones serán analizadas desde la representación que puede asumir la disciplina contable con respecto a los campos culturales, entendiendo por representación la forma de capturar y correlatar la realidad. No obstante, se aclara que la dimensión social y política de la Cultura no se va a trabajar como representación en Contabilidad, sino como producto, ya que existe una “inaceptabilidad moral de monetizar ciertos aspectos como la vida humana o los fenómenos irreversibles de la sociedad” (Larrinaga, 1997, p. 961), además las representaciones, incluso las contables, en palabras de Edgar Gracia¹² forman parte de uno de los atributos de la Cultura y desde el sentido amplio de la Contabilidad se asume que ésta es un producto cultural.

Para la elaboración de la matriz se han establecido las siguientes convenciones:

X: Implica una relación entre las dimensiones relacionadas.

X*: Implica una relación parcial entre las dimensiones relacionadas.

N/A: No aplica, es decir no implica relación entre las dimensiones relacionadas.

(R): Representación.

(P): Producto.

12 Entrevista Contador Público Edgar Gracia López.

A continuación se presenta la matriz que relaciona las dimensiones de la Cultura explicadas en el inciso a) del capítulo II y las dimensiones de la Contabilidad explicadas en el inciso a) del capítulo III del presente escrito.

Dimensiones Contabilidad	Dimensiones Cultura			
	Económica (R)	Ambiental (R)	Social-político (P)	
Financiera	X	N/A	X	
Ecológica	X*	X	X	
Saber estratégico	N/A	N/A	X	

La matriz permite evidenciar los nexos establecidos en cada coordenada, para facilitar su análisis serán explicados así:

Nexo 1:1 Relación entre la dimensión financiera de la Contabilidad y la dimensión económica de la Cultura. La Contabilidad puede establecer representaciones de la Cultura, desde un campo económico donde se presenta a la cultura como una mercancía que puede ser valorada, que tiene un costo y a la cual se puede acceder vía consumo; en esta relación se está haciendo Contabilidad de mercado o Contabilidad a precios de mercado. Al respecto, el profesor Bustamante¹³ opina que existe una Contabilidad financiero-patrimonialista que puede hacer reflejo de la relación 1:1, en términos de concebir el mercado como elemento sustancial para las relaciones de intercambio cultural. De este modo, la representación que se ha producido en esta dimensión restringida es lo que se ha denominado “Contabilidad Cultural”, aquella que intenta establecer valoraciones y mediciones de objetos de la Cultura en la lógica del intercambio, postulando una visión en la que la cultura aparece como un bien exógeno al hombre, quien se convierte en un comprador y consumidor de ésta, por ejemplo: ferias, carnavales, cierto campo del arte exhibible en museos, espacios de valor arquitectónico, parques de diversión, [...]. En este nexo es esencial la valoración que se pueda realizar de los bienes culturales en Contabilidad y los estudios existentes buscan reconocer el precio que tiene la Cultura y su valor transaccional para determinar el acceso. Desde este vínculo la cultura asume las características de un tipo de intangible pero sometido a la lógica del mercado de bienes y servicios.

Nexo 1:2 Relación entre la dimensión financiera de la Contabilidad y la dimensión ambiental de la Cultura. No aplica, porque la perspectiva financiera de la Contabilidad no permite representar lo que implica la Cultura desde el campo ambiental como entorno construido. La Contabilidad no tendría los elementos

13 Entrevista Contador Público Hernán Bustamante.

necesarios para mostrar desde lo financiero cómo es el impacto de la acción del hombre en la sociedad ni podría abordar una dimensión más compleja de la Cultura que supere su perspectiva de consumo. Desde el sesgo de lo financiero, la Contabilidad adolece de incapacidad para reconocer que la acción del hombre afecta el ambiente en el que vive, porque “en lugar de adoptar una perspectiva social, adopta la perspectiva de la propia empresa” (Larrinaga, 1997, p. 961). En este vínculo es evidente la nula ductilidad que tiene una noción más amplia de Cultura para ser representada por una lógica contable fincada en la idea patrimonialista – financiera.

Nexo 1:3 Relación entre la dimensión financiera de la Contabilidad y la dimensión social-política de la Cultura. Se registra que la Contabilidad concebida desde la dimensión financiera surge a partir de las relaciones sociales y políticas de la sociedad, como lo explica el profesor Bustamante.¹⁴ Se reconoce que la Contabilidad es un producto cultural, un producto de las formaciones culturales específicas en la medida en que da respuesta a las necesidades informativas, y a las necesidades de control social histórica y contextualmente consideradas. Cuando se dice que la Contabilidad es un producto de la Cultura significa para nuestra época, que existe una tradición histórica que le viene demandando que ella sea la racionalidad de la evolución del capital; al respecto el profesor Mauricio Gómez dice que cada

organización social establece los mecanismos y categorías que la definen, la legitiman y la institucionalizan. El capitalismo, como consecuencia y, a la vez, causa recursiva de la modernidad y el iluminismo, se caracteriza por ser el modo social *determinado* por la modernidad. (Gómez, 2006, p. 89)

La contabilidad es un producto cultural que resulta indispensable para legitimar instituciones como el mercado, la empresa y el Estado.

Nexo 2:1 Relación entre la dimensión ecológica de la Contabilidad y la dimensión económica de la Cultura. La Contabilidad desde la dimensión ecológica, posibilita una mayor cobertura de la realidad que puede ser objeto de representación; por tanto desde esta visión se podrían representar dimensiones de la Cultura diferentes a la económica. Desde este vínculo es posible señalar una dimensión de mercado de la cultura, pero al ser más potente el instrumental y las posibilidades de la Contabilidad, dicha representación estaría en capacidad de trascender la lógica de consumo para valerse de un acercamiento con variables de otro orden. Al respecto García Casella propone unas leyes entre las que menciona que “no es posible representar las expresiones y mediciones contables únicamente en términos monetarios” (Mejía y otros, 2005, p. 140), por lo tanto, la Contabilidad desde la dimensión ecológica reconoce que existen

14 Entrevista Contador Público Hernán Bustamante.

manifestaciones económicas que deben ser informadas desde sus cualidades, de tal forma que lo informado sea más acorde con la realidad socioeconómica.

Nexo 2:2 Relación entre la dimensión ecológica de la Contabilidad y la dimensión ambiental de la Cultura. Desde la dimensión ecológica de la Contabilidad se hacen visibles realidades y se construyen otras; este es el “poder constitutivo de la Contabilidad” (Carrasco y Larrinaga, 1997, p. 69). Desde esta dimensión se posibilitan visiones económicas, culturales, ambientales y sociales, en las cuales es posible reconocer que la acción del hombre influye el medio que lo rodea. En este vínculo la Contabilidad tiene un acercamiento al estudio del problema ambiental, tanto desde lo cultural como desde otras perspectivas, siendo ésta una de

las líneas de reflexión más progresiva, en la medida en que busca introducirse en una problemática compleja, no tradicionalista, cual es la relación entre la naturaleza y la sociedad. Es una línea persuasiva acerca del potencial que tiene la Contabilidad para adentrarse en problemas más generales. (Quiroz, 1999, p. 63)

Al trascender el paradigma patrimonialista la Contabilidad adquiere nuevas potencias que le permiten relatar realidades acudiendo a otros lenguajes, inspirando nuevas preguntas y asimilando un poco más de la complejidad propia de los hechos sociales, que por supuesto no es sólo económica ni empresarial. Al asumir esta postura la cultura puede ser vista como un espacio de representación para comunicar y apoyar procesos de identificación, de diversificación, de proyección social, para convocar a la empresa y a la sociedad en general a preservar Cultura, y también a darle movilidad.

Nexo 2:3 Relación entre la dimensión ecológica de la Contabilidad y la dimensión social-política de la Cultura. Muy recientemente se ha visto la creciente preocupación por concebir de distinta manera lo contable, ya que se ha descubierto que

la Contabilidad, bajo la influencia de su corriente estrictamente económica, determina que entre sus funciones están el reconocimiento, la medición, la valoración y la revelación de datos monetarios. Pero la Contabilidad puede estudiar y revelar información de tipo no económico y no monetario, sobre diversos aspectos de la sociedad. Por ejemplo, la Contabilidad ambiental, cuando ha utilizado el paradigma económico, no ha logrado desarrollar todo su potencial informativo y el compromiso social, si lograra desprenderse de los prejuicios convencionalistas de la medición monetaria desarrollaría un esquema más pertinente y socialmente de mayor utilidad. (Mejía y otros, 2005, p. 141)

Por tanto, la dimensión ecológica de la Contabilidad como producto, es cultural, porque se teje a partir de inquietudes que va formulando el hombre y que va evidenciando en el medio en que convive con otros hombres; si dentro de la sociedad se está tejiendo la necesidad de que la Contabilidad debe

transitar de un espacio restringido, es decir desde la dimensión financiera, a unos campos más amplios que se pueden representar a partir de una dimensión ecológica, entonces el resultado de esas características que se demandan para la Contabilidad son un producto cultural. En este sentido un cambio de paradigma en la Contabilidad debe ser potenciado desde un espacio de comprensión nuevo, es decir, un espacio de la Cultura.

Nexo 3:1 Relación entre la dimensión del saber estratégico de la Contabilidad y la dimensión económica de la Cultura. No aplica. Desde la dimensión del saber estratégico la Contabilidad no se puede pensar como un agente de representación, sino que la Contabilidad como tal se encuentra inmersa en los procesos culturales, entonces hay otra posibilidad de relación en tanto que la Contabilidad entra a ser un discurso para operar reproducciones de ámbitos culturales.

Nexo 3:2 Relación entre la dimensión del saber estratégico de la Contabilidad y la dimensión ambiental de la Cultura. No aplica, por las consideraciones explicadas en el Nexo 3:1. Con fundamento en ello, se agrega que desde la visión amplia de la Contabilidad, ésta no cumple funciones de representación, sino que comprende que sus desarrollos y procesos afectan la Cultura, por tanto, se reconoce que la Contabilidad ha influenciado la escritura, los números, el lenguaje, las tecnologías y la distribución. También que al concebirse la Contabilidad como un saber estratégico puede funcionalizarse un tipo de interés y de intencionalidad más comprometido con una comprensión compleja de la realidad.

Nexo 3:3 Relación entre la dimensión del saber estratégico de la Contabilidad y la dimensión social-política de la Cultura. La relación Contabilidad y Cultura bajo concepciones amplias no evidencian a la disciplina contable y al campo de conocimiento cultural por separados, sino que ambos en su relación son los que permiten hablar de Contabilidad Cultural, por consiguiente, en este nexo se reconoce que la Contabilidad es un producto de la Cultura pero que la Cultura también está influenciada por la Contabilidad. Al respecto, el profesor Edgar Gracia¹⁵ dice que si las representaciones forman parte de uno de los atributos de la Cultura, la Contabilidad como representación y representaciones simbólicas, semióticas que están mediadas por la comunicación, participa estrechamente en cómo el hombre se organiza o intenta organizarse para producir, para distribuir la riqueza y en ese marco, la Contabilidad entra a participar con sus aciertos y sus desaciertos en la distribución de esa riqueza, que no es una riqueza individual sino que es una riqueza social.

15 Entrevista Contador Público Edgar Gracia.

Perspectiva crítica de la Contabilidad Cultural

Algunos textos que se consultaron en el estado del arte¹⁶ sobre Contabilidad Cultural, muestran una reducción de la Cultura al patrimonio cultural, si bien se establece el uso de nuevos elementos para indicar aspectos de la Cultura en Contabilidad como lo son los indicadores culturales cualitativos, no se hace la salvedad de que la Cultura no es igual a patrimonio cultural. Más aún, algunos escritos sobre Contabilidad Cultural no están trabajando la parte conceptual, es decir no existe un compromiso por identificar qué se entiende por Cultura y qué por Contabilidad. Las anteriores preguntas son claves para explicar por qué puede haber una relación entre Contabilidad y Cultura, ya que no se pueden hacer intuiciones que lleven a considerar que si la Contabilidad representa hechos económicos, socioeconómicos o ambientales puede representar hechos culturales y por añadidura considerar el surgimiento de la Contabilidad Cultural. De ser así, la recomendación nuevamente es cuestionarse sobre ¿qué se está entendiendo por hecho cultural? y cuando se dice hecho cultural ¿qué se está entendiendo por Cultura?, en otros términos, cuando se realizan estudios sean culturales u otros hay que comprender el sentido de lo que se está diciendo y haciendo.

El profesor Hernán Carlos Bustamante¹⁷ afirma que es necesario tener presente que el asunto de la Contabilidad Cultural no se reduciría a preparar informes contables o estados contables sobre la Cultura, porque la estaríamos dejando sólo como práctica social concreta que responde a una exigencia, mientras que cuando la entendemos también como campo de conocimiento estamos diciendo que es necesario y que es pertinente la reflexión sobre las relaciones Contabilidad y Cultura, sin necesidad de que prime una exigencia informativa. Igualmente, considera que desde el saber específico como contador y desde la Contabilidad, establecer reflexiones o relaciones con la Cultura interesan, pero no porque haya una necesidad informativa de por medio, sino porque existe un retraso con respecto al reconocimiento de muchos aspectos en Contabilidad.

Es de anotar que hacer estudios sobre Cultura en Contabilidad implica comprometerse, puesto que como lo comenta Javier Aceituna,¹⁸ hoy en día parte de las relaciones sociales están mediadas por lo material, por tanto los objetos que se manejan son polisémicos y la interpretación de ello contiene elementos muy subjetivos que depende de cómo se lee el mundo, cómo se

16 Se invita al lector a verificar la bibliografía que se tienen sobre Contabilidad donde los títulos contienen elementos culturales o de patrimonio cultural.

17 Entrevista Contador Público Hernán Bustamante.

18 Entrevista Antropólogo Javier Aceituna.

decodifica, de los valores históricos, idiosincrásicos, educativos, etc. Entonces para realizar estudios de la Cultura desde la disciplina contable, hay que partir del reconocimiento de las múltiples acepciones del concepto y de las diversas dicotomías que son las que permiten la existencia del hecho cultural como tal.

Dentro de las entrevistas realizadas se evidencia un problema entre la medición y la valoración en Contabilidad, en algunas de las dimensiones enunciadas, se mostró que no necesariamente se tiene que hablar de estos dos elementos cuando se relaciona la Cultura con Contabilidad, por tanto, se invita al lector para que continúe cuestionándose con respecto a ello. Seguidamente, para aquellos que tienen que realizar proyectos de investigación o quienes quieran generar avances con respecto a la temática se deja como “posibles” los siguientes cuestionamientos: ¿Cuál es papel que juegan los contadores públicos en Colombia en la construcción y reconstrucción de la Cultura? ¿Qué característica cultural propició que los no occidentales no crearan una Contabilidad diferente a la de occidente? ¿Por qué los Sistemas de Información Contable no son construcciones materiales que existan por fuera de las intencionalidades humanas establecidas en un entorno cultural?

Como se puede observar hay muchos senderos en Contabilidad que requieren de estudios interdisciplinarios para su comprensión; según lo comenta Elkin Quiroz “la Contabilidad necesita introducir a su acervo metodológico y cognoscitivo las herramientas de análisis que le brindan disciplinas como la Biología, la Antropología y la Psicología cognitiva, para poder comprender cómo desarrollarse a sí misma como cuerpo de conocimiento” (Quiroz, 1999, p. 64). Con respecto al estudio cultural en Contabilidad, el profesor Quiroz anota que

partir de un carácter cultural de la Contabilidad significa indagar un objeto de estudio que se hallaría en la intercepción existente entre: a) las formas y necesidades de las organizaciones sociales; b) el establecimiento de un corpus teórico formal capaz de describir problemas de diferente índole, c) la relación Cultura-naturaleza, necesaria para el normal desarrollo y existencia del hombre y el modo de producción. (Quiroz, 1999, p. 63)

Conclusiones

Se evidencian relaciones entre la dimensión financiera de la Contabilidad y la dimensión económica de la Cultura, ya que esta dimensión contable permite representar la Cultura desde el consumo; asimismo, la dimensión ecológica de la Contabilidad permite hacer representación tanto de la dimensión económica como ambiental de la Cultura, pues desde este campo, tal como lo plantean Carrasco y Larrinaga, la discusión no es de paradigmas, ni un problema de investigación, sino que se trata de reflexionar sobre la posibilidad de que la Contabilidad refleje otro tipo de realidades y para ello proponen la comprensión de elementos económicos, sociales, ambientales y culturales desde la sostenibilidad (Carrasco y Larrinaga,

1997, pp. 65-83); más aún, desde la dimensión social y política de la Cultura se reconoce la relación con respecto a las dimensiones financiera, ecológica y del saber estratégico de la Contabilidad como el resultado de un producto cultural, donde la última dimensión refleja una relación especial, que reconoce no sólo a la Contabilidad como un producto de la Cultura sino que avizora que la Contabilidad influye en la Cultura como un asunto a investigar.

La dimensión financiera de la Contabilidad con respecto al nexo establecido con la dimensión ambiental de la Cultura, no aplica, lo cual traduce que desde esta perspectiva la Contabilidad no puede hacer lectura de una visión más amplia de lo cultural, como es lo ambiental, pues lo financiero no tiene los elementos conceptuales ni las herramientas para reflejar que la Cultura hace parte de la naturaleza y que la acción positiva o negativa del hombre repercute en el ambiente en el que vive; finalmente, la relación entre la dimensión del saber estratégico de la Contabilidad con las dimensiones financiera y ambiental, no aplica, debido a que desde esta dimensión contable no se establecen nexos con respecto a la parte representacional en Contabilidad.

Referencias bibliográficas

Cultura

- Abbagnano, N. (2003). *Diccionario de Filosofía* (3ra ed.). México: Editorial Fondo de Cultura económica.
- Acevedo, A. y Henao, L. (2006). La riqueza cultural en la perspectiva del desarrollo y el subdesarrollo como respuesta. Ponencia expuesta en Cuba, s.m.d.
- Alviar, M. (2006). La Cultura como un bien de consumo: Aproximación teórica a su valoración económica. *Memorias Cátedra Jorge Cárdenas Nannetti*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- De La Peña, G. (1998). Articulación y desarticulación de las Culturas. En D. Sobrevilla (comp.), *Filosofía de la Cultura* (pp. 101-129). Madrid: Editorial Trotta.
- Diccionario Gran Espasa Ilustrado. (1997). Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- Espinal, N. (2006). Economía de la Cultura. *Ensayos de Economía*, 15, 71-82.
- Featherstone, M. (1991). *Cultura de consumo y postmodernismo*. Paraguay: Editorial Amorrortu.
- Gómez, A. (1998). *Cultura y Civilización* (Tomo I). Bogotá: Editorial Fondo de Publicaciones Universidad Sergio Arboleda
- Guadarrama, P. y Pereliguin, N. (1990). *Lo Universal y lo específico en la Cultura*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Lorite, J. (1998). Estructura y mecanismos de la Cultura. En D. Sobrevilla (comp.), *Filosofía de la Cultura* (pp. 53-73). Madrid: Editorial Trotta.
- Martínez, E. (1971). *Análisis Funcional de la Cultura*. México: Editorial Diógenes.
- Méndez, A. (2003). *La apuesta invisible: Cultura, globalización y crítica social*. Ediciones de Intervención Cultural, Montesinos.
- Moreno, A. (2001). La Cultura: el otro lado de la moneda. En A. Moreno. *Memorias Economía y Cultura: la otra cara de la moneda*. (pp. 189-195). Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Morin, E. y Adorno, T. (1967). *La Industria Cultural*. Buenos Aires: Editorial Galerna.
- Muñoz, B. (2005). *Modelos culturales: teoría sociopolítica de la Cultura*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- París, C. (1994). *El animal cultural: Biología y Cultura en la realidad humana*. Barcelona: Editorial Crítica.

- Reale, M. (1998). El Concepto de Cultura, sus temas fundamentales. En D. Sobrevilla (comp.), *Filosofía de la Cultura* (pp. 37-52). Madrid: Editorial Trotta.
- Scannone, J. (1998). Normas éticas en la relación entre Culturas. En D. Sobrevilla (comp.), *Filosofía de la Cultura* (pp. 225-241). Madrid: Editorial Trotta.
- Schnitman, D. y otros. (1994). *Nuevos paradigmas, Cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Schwanitz, D. (2002). *La Cultura: todo lo que hay que saber* (2da Edición). Madrid: Editorial Taurus.
- Silva, F. (1998). Variaciones sobre un mismo término (los problemas de la Cultura). *Lienco Revista de la Universidad de Lima*, 19, 9-51.
- Sobrevilla, D. (comp.). (1998). *Idea e historia de la filosofía de la Cultura en Filosofía de la Cultura*. (pp. 15-36). Madrid: Editorial Trotta.
- Warley, J. (2003). *La Cultura versiones y definiciones*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Contabilidad

- Aktouf, O. (2007). La Contabilidad como Saber y Saber Hacer de Nivel Estratégico. *Memorias I Seminario Internacional sobre Perspectivas Críticas de la Contabilidad Contemporánea*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Araujo, J. (1995). *La Contabilidad Social: La Contabilidad del Recurso Humano, La Contabilidad del Balance Social y la Contabilidad Ambiental*. Medellín.
- Archel, P. (2007). *Teoría e investigación crítica en Contabilidad. Un estudio de caso*. Madrid: Editorial AECA.
- Broto, J. (2000). *La Contabilidad ¿Nueva lógica para la implantación de la sociedad del conocimiento?* Zaragoza: Editorial servicio de publicaciones de la Universidad de Zaragoza.
- Burbano, J. (1989). Contabilidad Análisis histórico de su Objeto y Método. *Pliegues Administrativos y financieros*, 12.
- Cañibano, L. (1997). *Teoría actual de la Contabilidad (Técnicas analíticas y problemas metodológicos)* (2da ed.). Madrid: Editorial Instituto de Contabilidad y Auditoría de cuentas.
- Cárdenas, R. (2004). El papel que juegan las herramientas en la construcción de la Cultura del conocimiento contable. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 44, 53-68.
- Carrasco, F. y Larrinaga, C. (1997). El poder constitutivo de la Contabilidad: Consideraciones sobre la cuestión medioambiental. En ICAC (Ed.), *Ensayos sobre Contabilidad y Economía, Tomo II* (pp. 65-83). Madrid: Editor.
- Cogua, J. (1999). *Contabilidad Cultural*. Trabajo de Grado para optar al título Contador Público, Universidad Central, Bogotá, Colombia.
- Crosby, A. (1998). *La medida de la Realidad. La cuantificación y la sociedad occidental 1250-1600*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Enthoven, A. (1969). La evolución de la Contabilidad y sus fines. *Finanzas y Desarrollo*, 2(6), 16-23.
- García, M. (1996). La teoría de la Contabilidad a debate. (Crítica de la partida doble). *Partida Doble*, 64, 36-56.
- Gertz, F. (2003). *Origen y Evolución de la Contabilidad: ensayo histórico* (6ta ed.). México: Editorial Trillas.
- Gil, J. (2003). Conocimiento contable e identidad Latinoamericana. *Porik An*, 7-8. pp. 17-42.
- Gómez, M. (2006). Una reflexión sobre la Contabilidad como racionalidad instrumental del capitalismo. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 49, 89-94.
- Gómez, M. (2004). Breve introducción al estado del arte de la orientación crítica en la disciplina contable. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 45, 115-132.
- Gómez, M. (2003). Contabilidad: comentarios sobre el discurso científico y los determinantes morales. *XVII Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública* (pp. 11-33). Popayán.

- Gracia, E. y otros. (2002). "Prólogo". En R. Franco (invitado). *Del hacer al saber. Realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Guerrero, V., Vargas, F. y Macías, I. (2004). La Contabilidad: ¿programa de investigación o paradigma científico? Una reflexión sobre el asunto. *Porik An*, 9, 77-97.
- Hernández, E. (2006). Reflexiones sobre la naturaleza y orígenes de la Contabilidad por partida doble. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 49, 23-56.
- Larrinaga, C. (1997). Consideraciones en torno a la relación entre Contabilidad y el medio ambiente. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, 93(XXVI), 957-991.
- Mattessich, R. (2003). Contabilidad: ¿Cisma o síntesis? El desafío de la teoría condicional-normativa. *Partida Doble*, 144, 104-119.
- Mejía, E., Montilla, O. y Montes, C. (2005). *Contabilidad y Racionalismo crítico*. Cali: Editorial Universidad Libre de Colombia.
- Ospina, C. (2006). Las tramas de la Contabilidad: Trazos para quienes empiezan su formación en Contaduría Pública. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 48, 155-186.
- Ospina, C. (2005). Sobre la investigación en Contabilidad: Algunos apuntes. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 46, 73-110.
- Quijano, O. (2004). Globalización, Economía y Cultura. La Cultura en la nueva oferta material y simbólica. *Lumina*, 05, 9-32.
- Quintero, H. (2005). Hacia una escuela de Investigación científica en Contabilidad. *Memorias del VI Simposio Internacional de Investigación Contable*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Quiroz, E. (1999). Pensamiento, Contabilidad y realidad: un aporte a la comprensión del conocimiento contable. *XIII Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública* (pp. 51-66). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Rueda, G. (2002). Desarrollo alternativo y Contabilidad: una aproximación. *Revista Legis del Contador*, 9, 119-122.
- Senes, B. (2002). Las relaciones entre la Cultura, en sentido antropológico, y la Contabilidad. *Revista Legis del Contador*, 9, 129-142.
- Suarez, J. (2001). Filosofía de la Contabilidad: Cosmovisión social de la Contabilidad como disciplina científica. *Revista Legis del Contador*, 5, 135-194.
- Tascón, M. (1995). La Contabilidad como disciplina científica. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 26-27, 65-111.
- Tua, J. (1996). Sobre la crítica de la Partida doble. Una reflexión personal y algunas cuestiones a debatir en torno al "análisis circulatorio". *Partida Doble*, 67, 57-68.
- Tua, J. (1988). La evolución del concepto de Contabilidad a través de sus definiciones. *Contaduría de la Universidad de Antioquia*, 13, 9-74.
- Vergara, H. y otros. (2005). El patrimonio cultural desde una nueva perspectiva. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 46, 159-160.
- Villa, O. (2006). Apuntes para una introducción a la historia de la Contabilidad en la época moderna. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 48, 187-253.
- Vlaemminck, J. (1961). *Historia y Doctrinas de la Contabilidad*. Madrid: Editorial E.J.E.S.

Cibergrafía

- Gómez, R. La ciencia contable: fundamentos científicos de la Contabilidad. Extraído el 30 de Diciembre, 2006 de <http://www.eumed.net/coursecon/libreria/Contabilidad.pdf>.
- Hernández, G. Introducción a la Contabilidad. Extraído el 12 de Abril, 2007 de www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/H/Hernandez.F/Fuentes.
- Herrero, J. (2002). ¿Qué es Cultura? Extraído el 15 de Julio, 2007 de <http://www.sil.org/capacitar/antro/Cultura.pdf>.

Mattessich, R. La representación contable y la realidad. Extraído el 28 de Diciembre, 2006 de <http://www.mgeu.uma.es/CONFERENCIAS/Reality-Malaga-LV.pdf>.

Serreno, C. (2006). La Contabilidad en la era del conocimiento. Extraído el 3 de Enero, 2007 de <http://ciberconta.unizar.es/LECCION/INTRODUC/180.HTM>.

Entrevistas

Aceituna, Francisco Javier. (25 de Julio de 2007). Antropólogo Universidad Complutense de Madrid.

Bolívar, Edgar Enrique. (25 de Julio de 2007). Antropólogo de la Universidad de Antioquia.

Bustamante, Hernán Carlos. (19 de Septiembre de 2007). Contador Público de la Universidad de Antioquia.

Calvo, Aída Patricia. (26 de Agosto de 2007). Contadora Pública de la Universidad del Valle.

Gómez, Mauricio. (27 de Agosto de 2007). Contador Público de la Universidad Nacional.

Gracia, Edgar. (26 de Agosto de 2007). Contador Público de la Universidad Nacional.

Herrera, Diego. (26 de Julio de 2007). Antropólogo de la Universidad de Antioquia.

Montoya, Herman Ferney. (31 de Julio de 2007). Antropólogo de la Universidad de Antioquia.

Muñoz, Carlos Alberto. (11 de Septiembre de 2007). Contador Público de la Universidad de Antioquia.

Conferencias

Gil, J. M. (2007). *Globalización y Saberes en Contabilidad*. Conferencia dictada en el I Seminario Internacional sobre Perspectivas Críticas de la Contabilidad Contemporánea, Cali, Colombia Pontificia Universidad Javeriana.

Gómez, M. (2007). *Dinámica de la Construcción y la enseñanza de la Teoría Contable en Colombia*. Conferencia dictada en el II Encuentro Nacional de Ensayo Contable, Medellín, Universidad de Antioquia.